



ANO X.

Madrid, 16 de Mayo de 1885.

NÚM. 12.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Ses meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	35 francos.
Ses meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMERICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Ses meses.....	4.80 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Carreras de caballos en Madrid.—Naufragio y montería, por El Boy.—Agricultura y Cría Caballar: Discurso del Sr. Albarada en el Congreso de los Diputados.—Crónica de sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Notas de caza, por J. Str.—Carreras de caballos en Jerez de la Frontera.—Carreras de caballos en Gibraltar.—Carreras de caballos en Baza.—Carreras de caballos en Granada.—Tiro de pichon de Madrid.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

PRIMAVERA DE 1885.

LOS DIAS 5, 7, 9 Y 12 DE MAYO, A LAS TRES DE LA TARDE.

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—DE VENTA.—Premio de la Sociedad.—1.000 pesetas.
Distancia, 1.500 metros.

Bibi.	I.	3 años 53 1/2 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Picador.	H. A. A.	cer. 67 »	R. E. Lucero.	Lovett.	2
Ben Trocero.	A. H. A.	4 años 65 1/2 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	3
Limon.	I.	6 » 88 »	J. P. Aladro.		
Muscadisa.	I.	5 » 76 »	D. Taylor.		
Trucelo.	I.	3 » 68 »	G. Garvey.		
Lebre.	L. I.	4 » 66 »	Conde de Sobral.		

Ganada por un cuello; mal tercero.

Tiempo, un minuto cuarenta y cinco segundos.

2.ª CARRERA.—PRIMER CRITERIUM.—Premios de la Sociedad.—3.000 pesetas.—2.750 al primero y 250 al segundo.
Distancia, 1.500 metros.

Poleorin.	H. A. A.	3 años 55 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Ladino.	L. A. I.	3 » 55 »	Conde de Sobral.	Bulford.	2
Gende.	H. A. A.	3 » 55 »	J. P. Aladro.	J. Taylor.	3
La Granja.	H. A. A.	3 » 55 »		Beamish.	
Cubina.	H. A. A.	3 » 53 1/2 »	D. de Fern.-Nuñez.	Batchelor.	
Lilaz.	L. M. I.	3 » 55 »	Conde de Benalúa.	J. Barreiro.	
Santarem.	L. A. I.	3 » 55 »	G. Garvey.		

Ganada por dos y medio cuerpos; dos a tres de segundo

á tercero. Ladino trató de escaparse perdiendo algun terreno.

Tiempo, un minuto cuarenta y cinco segundos.

3.ª CARRERA.—COSMOS.—Premios de la Sociedad.—4.000 pesetas.—3.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 3.000 metros.

Popsey.	I.	4 años 65 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Pacoria.	I.	3 » 53 »		Shaw.	2
Precy.	I.	5 » 69 1/2 »	Marqués de Villamejor.	Everett.	3
Año Nuevo.	I.	3 » 50 1/2 »	D. de Fern.-Nuñez.	Batchelor.	
Museli.	I.	3 » 60 »	C. Duñes.		
Camelia.	I.	3 » 49 »	J. P. Aladro.		
Princesa.	I.	4 » 49 1/2 »	G. Garvey.		

Ganada por dos cuerpos, manos bajas; otros dos de segundo á tercero.

Tiempo, tres minutos treinta y dos segundos.

4.ª CARRERA.—DE SALTOS.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas.—2.000 al primero y 500 al segundo.
Distancia, 2.500 metros.—11 saltos.

Rat-Penat.	I.	4 años 60 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Shaw.	1
Aelon.	I.	cer. 70 1/2 »	M. de Castel Moncayo.	Norton.	2
Le Fraise.	I.	6 años 72 »	A. Ruiz de Alcalá.	Lovett.	3
Limon.	I.	6 » 85 1/2 »	J. P. Aladro.	Midleton.	
Floating-Feather.	I.	cer. 73 1/2 »	D. de Fern.-Nuñez.		
Convalesced.	I.	5 años 70 »	M. de Villamejor.		

5.ª CARRERA.—DE LAS TRIBUNAS.—Premios de la Sociedad.—6.000 pesetas.—5.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 1.800 metros.

Popsey.	I.	4 años 63 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Macarena.	I.	3 » 53 1/2 »		Batchelor.	2
Princesa.	I.	4 » 61 1/2 »	G. Garvey.	Lovett.	
Monaco.	I.	3 » 55 »	D. Taylor.	J. Taylor.	
Tormenla.	I.	3 » 53 1/2 »	G. Garvey.	J. Barreiro.	
Mejorada.	I.	3 » 53 1/2 »	M. de Villamejor.	Prunet.	
Gilano.	I.	4 » 63 »		Everett.	
Ginebra.	I.	3 » 53 1/2 »	M. de Alcañices.	Zamit.	
Flamenco.	I.	3 » 53 1/2 »	D. de Fern.-Nuñez.		

Ganada por dos cuerpos, manos bajas; un cuerpo largo de segundo á tercero.

Tiempo, dos minutos diez segundos.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA.—PENINSULAR.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas.—2.000 al primero y 500 al segundo.
Distancia, 2.500 metros.

Conde.	H. A. A.	3 años 53 kgs.	J. P. Aladro.	Taylor.	1
Poleorin.	L. I.	3 » 53 »	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	2
Misleader.	H. A. A.	3 » 74 1/2 »	Conde de Sobral.	Bulford.	3
Vesuvienne.	H. I.	4 » 60 1/2 »	Mina-Albentos.	Jennings.	
Star.	H. I.	4 » 60 1/2 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	
Desdichado.	H. A. A.	3 » 65 1/2 »	R. Carrascosa.	Fernando.	
Bayaceto.	H. A. A.	3 » 65 1/2 »		Alameda.	
Lilaz.	L. M. I.	3 » 63 »	Conde de Benalúa.		

Se dividió el premio; Misleader dos cuerpos del empate.

Tiempo, tres minutos dos segundos.

2.ª CARRERA.—GRAN PREMIO DE MADRID.—Premios de la Sociedad.—10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matriculas al primero.—El 10 por 100 de las mismas al segundo.
Distancia, 2.500 metros.

Flamenco.	I.	3 años 53 1/2 kgs.	D. de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Favorita.	I.	3 » 58 1/2 »		Shaw.	2
Año Nuevo.	I.	3 » 55 »		Batchelor.	3
Arques.	I.	3 » 55 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	
Tormenla.	I.	3 » 53 1/2 »	G. Garvey.		
Mejorada.	I.	3 » 53 1/2 »	Marq. de Villamejor.		
Monaco.	I.	3 » 55 »	D. Taylor.		

Ganada, fácil, por varios cuerpos.

Tiempo, tres minutos nueve segundos.

3.ª CARRERA.—HANDICAP.—Premio de la Sociedad.—2.000 pesetas.
Distancia, 1.500 metros.

Ladino.	L. A. I.	3 años 54 kgs.	Conde de Sobral.	Bulford.	1
Chu's.	H. I.	4 » 76 »	Mina-Albentos.	Jarvis.	2
Cubina.	H. A. A.	3 » 50 »	D. de Fern.-Nuñez.	Batchelor.	3
La Granja.	H. A. A.	3 » 50 »	J. P. Aladro.	Beamish.	
Orion.	A. H. A.	4 » 50 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	
Lilaz.	L. M. I.	3 » 46 »	Conde de Benalúa.	Barreiro.	
Picador.	H. A. A.	cer. 81 »	R. E. Lucero.	Lovett.	
Desdichado.	H. A. A.	5 años 48 »	R. Carrascosa.		
Bayaceto.	H. A. A.	5 » 48 »			
Carcelero.	H. A. A.	cer. 81 »	G. Garvey.		
Misleader.	L. I.	5 años 85 »	Conde de Sobral.		

Ganada por un cuerpo, varios de segundo á tercero.

Tiempo, dos minutos cuarenta y cinco segundos.

4.ª CARRERA.—VELOZ-CLUB.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas.—2.250 al primero y 250 al segundo.
Distancia, 1.500 metros.

Popsey.	I.	4 años 64 kgs.	Duque de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	1
Museli.	I.	5 » 53 »	C. Duñes.		
Camelia.	I.	5 » 52 1/2 »	J. P. Aladro.		
Flamenco.	I.	3 » 55 1/2 »	Duque de Fern.-Nuñez.		
Princesa.	I.	3 » 62 1/2 »	G. Garvey.		
Gilano.	I.	4 » 64 »	Marqués de Villamejor.		
Ginebra.	I.	3 » 62 1/2 »	Marqués de Alcañices.		

Corrió sólo.

Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.

5.ª CARRERA.—HANDICAP.—Premios de las Compañías de ferro-carriles.—4.000 pesetas.—3.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 1.500 metros.

Precy.	I.	5 años 77 1/2 kgs.	Marqués de Villamejor.	Everett.	1
Flamenco.	I.	3 » 67 »	Duque de Fern.-Nuñez.	Jarvis.	2
Limon.	I.	5 » 61 »	J. Aladro.	Taylor.	3
Gilano.	I.	4 » 57 »	Marqués de Villamejor.	Brunet.	
Popsey.	I.	4 » 57 »	Duque de Fern.-Nuñez.		
Macarena.	I.	3 » 61 »	A. Ruiz de Alcalá.		
Corat.	I.	5 » 67 »	G. Garvey.		
Princesa.	I.	4 » 48 »			
Tormenla.	I.	3 » 48 »	Marqués de Alcañices.		
Ginebra.	I.	3 » 48 »			

Los jinetes, impacientes por obtener alguna ventaja, ocasionan infinidad de falsas salidas.

Tiempo, un minuto cuarenta y cinco segundos.

TERCER DIA.

1.ª CARRERA. — OMNIUM. — Premio de la Sociedad. — 2.000 pesetas.
Distancia, 3.000 metros.

Mileader.	L. I.	5 años 66 kgs.	Conde de Sobral.	1
Rat-Penat.	I.	4 » 76 »	D. de Fernan-Núñez.	2
Lindaraja.	I.	3 » 68 »	»	3
Gitano.	I.	4 » 76 »	Marqués de Villamejor.	
Limon.	I.	6 » 90 ½ »	J. P. Aladro.	
Princesa.	I.	4 » 74 ½ »	G. Garvey.	

Ganada por cuerpo y medio. Los demás, lejos.

Tiempo, tres minutos cuarenta segundos.

2.ª CARRERA. — PURA SANGRE. — Premio de S. M. el Rey. — 5.000 pesetas. — 4.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 3.000 metros.

Popay.	I.	4 años 58 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Facoria.	I.	5 » 68 ½ »	Marq. de Villamejor.	Everet.	2
Princesa.	I.	3 » 46 »	D. de Fernan-Núñez.	Batchelor.	3
Ginebra.	I.	4 » 51 »	G. Garvey.	Barreiro.	
Corvint.	I.	3 » 43 ½ »	Marqués de Alcañices.	Zamit.	
Nuncio.	I.	5 » 68 ½ »	A. Ruiz de Alcalá.		
Año Nuevo.	I.	3 » 45 »	D. de Fernan-Núñez.		
Camelia.	I.	3 » 43 ½ »	J. P. Aladro.		
Mónaco.	I.	3 » 45 »	D. Taylor.		

Ganada fácil por un cuerpo; uno y medio de segundo á tercero.

Tiempo, tres minutos treinta y dos segundos.

3.ª CARRERA. — MILITAR. — Premio de S. M. la Reina. — Un objeto de arte.
Distancia, 1.800 metros.

Notgudo.	H. A.	cer.	67 kgs.	Sr. Gordon.	Sr. Olona.	1
Freteador.	H. A.	6 años 64 »	»	» Poderoso.	» Córdoba.	2
Fidelita.	H. A. A.	cer.	63 ½ »	» Ruiz.	» El dueño.	3
Fidange.	H. A. A.	cer.	78 »	» Ojeda.	» Sr. Valdés.	
Nuncio.	H. I.	5 años 63 »	» Roselló.	» El dueño.		
Prevalido.	H. A.	6 » 64 »	» Bertran de Lis.			
Nacía.	E.	5 » 68 »	» O'Donnell.			
Lunar.	H. A.	6 » 60 »	» Perez.			
Renciloso.	E.	6 » 63 »	» Santa-Cruz.			
Esca.	E.	cer.	59 »	» Bosque.	Sr. Latorre.	

Bonita carrera, ganada por uno y medio cuerpo. El jinete de Escita cayó en la curva de la Castellana.

Tiempo, dos minutos veintidos segundos.

4.ª CARRERA. — VELOCIDAD. — Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel. — Un objeto de arte.
Distancia, 1.000 metros.

Flamenco.	I.	3 años 60 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Tormenia.	I.	3 » 60 ½ »	G. Garvey.	Lovett.	2
Bibi.	I.	3 » 60 ½ »	D. de Fernan-Núñez.	Jennings.	3
Aranjuez.	I.	3 » 62 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	
Camelia.	I.	3 » 60 ½ »	J. P. Aladro.		
Orion.	A. A.	4 » 61 »	A. Ruiz de Alcalá.		
Mejorada.	I.	3 » 60 ½ »	Marq. de Villamejor.		
Ginebra.	I.	3 » 60 ½ »	Marqués de Alcañices.		
Lilaz.	L. M. I.	3 » 51 ½ »	Conde de Benalúa.		

Ganada por tres cuerpos fácil; segundo y tercero juntos.

Tiempo, un minuto doce y medio segundos.

5.ª CARRERA. — GRAN STEEPLE-CHASE. — Premios del Ministerio de Fomento. — 6.000 pesetas. — 5.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 4.500 metros. — 21 obstáculos.

Flaming-Feather.	I.	cer.	80 kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Shaw.	1
Le Fraisse.	I.	6 años 60 »	» A. Ruiz de Alcalá.	J. Taylor.		
Convalescent.	I.	5 » 70 »	» Marq. de Villamejor.			
Acton.	cer.	64 »	» M. de Castel-Moncayo.			
Rat-Penat.	I.	4 años 67 »	» D. de Fernan-Núñez.			

Ganada muy fácil por varios cuerpos. Acton perdió el jinete; Convalescent se encojó.

MATCH. — Apuesta particular.

Distancia, 2.000 metros.

Lilaz.	L. I.	3 años 59 kgs.	Conde de Benalúa.	
Orion.	H. I.	4 » 62 »	A. Ruiz de Alcalá.	

Tiempo, dos minutos treinta y dos segundos.

CUARTO DIA.

1.ª CARRERA. — HANDICAP NACIONAL. — Premios del Ministerio de Fomento. — 5.000 pesetas. — 4.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 2.000 metros.

Picador.	H. A. A.	cer.	69	kgs.	R. E. Lucero.	Lovett.	1
Mileader.	L. I.	5 años	75	»	Conde de Sobral.	Everet.	2
Ladino.	L. A. I.	3	»	»	»	Balford.	3
La Granja.	H. A. A.	3	»	»	J. P. Aladro.	Beaumish.	
Chula.	H. I.	4	»	64 ½	Mina-Albentos.	Jennings.	
Conde.	H. A. A.	3	»	»	J. P. Aladro.	J. Taylor.	
Polvorin.	H. A. A.	3	»	»	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	
Camelia.	H. A. A.	3	»	»	»		
Orion.	A. H. A.	4	»	»	A. Ruiz de Alcalá.		
Lilaz.	L. M. I.	3	»	»	Conde de Benalúa.		
Desdichado.	H. A. A.	5	»	»	R. Carrascosa.		
Bagacelo.	H. A. A.	5	»	»	»		

Ganada por medio cuerpo; uno de segundo á tercero.

Tiempo, dos minutos veintisiete segundos.

2.ª CARRERA. — HANDICAP PURA SANGRE. — Premios del Ministerio de Fomento. — 5.000 pesetas. — 4.000 al primero y 1.000 al segundo.
Distancia, 2.500 metros.

Prey.	I.	5 años 76 ½ kgs.	Marq. de Villamejor.	Everet.	1
Limon.	I.	5 » 66 »	J. P. Aladro.	Taylor.	2
Flamenco.	I.	3 » 54 »	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	
Princesa.	I.	4 » 60 »	G. Garvey.	Lovett.	
Popay.	I.	3 » 80 »	D. de Fernan-Núñez.		
Micarena.	I.	4 » 53 »	»		
Ginebra.	I.	3 » 55 »	Marq. de Villamejor.		
Bibi.	I.	3 » 48 »	Marqués de Alcañices.		
Rat-Penat.	I.	4 » 68 »	D. de Fernan-Núñez.		
Flaming-Feather.	I.	cer.	70 »	»	

Ganada por un cuerpo. Flamenco y Princesa retrasados. Tiempo, dos minutos cincuenta y ocho segundos.

3.ª CARRERA. — CARRERA DE POTROS. — Premio de la Sociedad. — 2.000 pesetas.
Distancia, 2.000 metros.

Lindaraja.	I.	3 años 65 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Ladino.	L. A. I.	3 » 50 »	Conde de Sobral.	Balford.	2
Tormenia.	I.	3 » 65 ½ »	G. Garvey.	Barreiro.	
Princesa.	I.	4 » 74 ½ »	»	Lovett.	
Lilaz.	L. M. I.	3 » 50 »	Conde de Benalúa.		
Camelia.	I.	5 » 65 ½ »	J. P. Aladro.		
Popay.	I.	4 » 76 »	D. de Fernan-Núñez.		
Flamenco.	I.	3 » 65 »	»		
Mejorada.	I.	3 » 85 ½ »	Marq. de Villamejor.		
Gitano.	I.	4 » 74 »	»		

Ganada por medio cuerpo.

Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.

4.ª CARRERA. — CARRERA DE SALTOS. — Premios de la Sociedad. — 3.000 pesetas. — 2.500 al primero y 500 al segundo.
Distancia, 3.000 metros. — 13 saltos.

<i>Floting-Feather.</i>	I.	cer.	83	kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Shaw,	1
<i>Le Fraisse.</i>	I.	6 años	40	»	A. Ruiz de Alcalá.	J. Taylor.	2
<i>r Rat-Penat.</i>	I.	4 »	73	»	D. de Fernan-Núñez.		
<i>r Convalescent.</i>	I.	4 »	68	»	Marq. de Villamejor.		

Ganada por muchos cuerpos.

Tiempo, cuatro minutos siete segundos.

5.ª CARRERA. — COMPENSACION. — Premios de la Sociedad. — 1.000 pesetas. — 750 al primero y 250 al segundo.
Distancia, 1.400 metros.

La Granja.	H. A. A.	3 años 54 kgs.	J. P. Aladro.	Taylor.	
Cabina.	H. A. A.	3 » 57 »	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis	

Ganada por medio cuello, carrera bonita y muy reñida.

6.ª CARRERA. — CONSOLACION. — Premios de la Sociedad. — 1.000 pesetas. — 750 al primero y 250 al segundo.
Distancia, 1.500 metros.

Limon.	I.	5 años 62 kgs.	J. P. Aladro.	Taylor.	1
Tormenia.	I.	3 » 55 »	G. Garvey.		
Mónaco.	I.	3 » 55 »	D. Taylor.	Beaumish.	
Aranjuez.	I.	3 » 49 »	A. Ruiz de Alcalá.	Foreman.	

Ganada por varios cuerpos.

Tiempo, un minuto cuarenta y ocho segundos.

NAUFRAGIO Y MONTERÍA.

Santa Cruz de la Laguna, 28 de Marzo.

Querido amigo Settler: No voy á contar á usted un episodio histórico, ni mucho menos una novela fantástica. Voy á referir á usted una cacería en regla, con todas las emociones y comodidades ya conocidas, y con alguna otra de las primeras, que para despues de estar en tierra firme, no deja de ser entretenida.

Invitado por el Sr. D. Pedro Roxas para cazar en su propiedad de Calatagan, provincia de Batangas, salí de esta cabecera (como aquí se llaman las capitales de provincia) en una lancha, á las siete de la tarde, con viento fresco y con la laguna convertida en un pequeño mar. Siete horas bastaron para ponerme en Manila, distante 84 kilómetros. Al día siguiente, y á las doce de la mañana, estábamos á bordo del remolcador Vigilante las personas invitadas: la señora de Ruiz Martínez é hija, la señora de Zobel y la señora de Roxas, esposa del anfitrión, con sus dos hijas. Los cazadores eran el Sr. D. Rafael Ruiz Martínez, director de Administracion civil, á quien el Sr. Roxas obsequiaba ántes de su regreso á Europa; el Conde la Quinteria, el Sr. Pereira, los Sres. Piqueras, Marcaida, Tuason, brigadier Borrero y yo. Almorzamos con el apetito que da cuanto huele á caza, y despues de despedirnos de todos, viramos en redondo para salir del Pasig y entrar en la hermosísima bahía de Manila. Todos íbamos alegres; unos se prometían un abundante botín de caza, otros comentaban el andar del vaporecito, que á la sazón era de unas diez y media millas por hora. Desembocamos la bahía, entramos en el mar de China y á cosa de las cinco y media empezábamos á tomar una copita de vino para hacer boca. En esta situación, ya enfrente de Nagsubu, punto donde debían quedarse las señoras, á unas tres millas de tierra, y divisando la gente que esperaba la llegada del vapor, y en el momento que todos dábamos por terminada la primera parte de nuestro viaje, sentimos un cho-

que enorme: el Vigilante acababa de montar un bajo de piedra á toda máquina. No quiero decir á usted el susto que nos llevamos todos. El vapor saltaba sobre la piedra; la máquina hacía temblar y crujir el barco; un sonido sordo se sentía en medio de los balances que daba la embarcación, tan grandes, que por la borda de estribor entraba el agua, manteniéndose un poco más firme á babor, por ser allí el bajo más acentuado. De nuestros pechos salió un grito de horror al pensar en las niñas y mujeres, que, angustiadas y rezando, gritaban y lloraban, mientras se arrió el único pequeño bote del vapor. Dos hombres saltaron al bote, dispuesto con dos marineros para recibir las niñas y señoras. Hecho esto, subieron los hombres á bordo y el bote se alejó para no ser envuelto por el Vigilante. Las embarcaciones de Nagsubu, que habían presenciado el choque, se precipitaban en nuestro auxilio, al sonido del silbato de la máquina, y nosotros, ya una vez puestas las señoras en salvo, nos resignamos á esperar la llegada de las embarcaciones que debían conducirnos á Nagsubu. En esta situación, y en medio de unos balanceos enormes, subió el maquinista á decir al capitán: «Señor, el buque hace agua.» Yo creí que había llegado la hora de echarnos al mar, y me dirigí resignado á coger mi escopeta. Otros se reían viendo la ocurrencia; los demás se fijaban en el bote en que iban las señoras, que se apresuraba á enviarnos auxilio.

Á la hora llegaron las bancas (embarcación hecha del tronco de un árbol vaciado), y en el mayor orden fuimos uno á uno bajando, y despues de aligerado el Vigilante, flotó y se pudo embarcar en la playa Nagsubu, donde fuimos llegando poco ántes todos.

El Vigilante, curado de primera intención, pasó á los dos días á sufrir la operación del arreglo de tres costillas á Manila.

Nosotros, despues de reposarnos del susto, montamos á caballo el martes 10, con dirección á la finca de Calatagan, á vengarnos cazando.

Empezamos por una jornada de cuatro horas, á caballo, para llegar al ojeo. No puede usted figurarse nada más bonito que aquel camino: árboles gigantescos y sendas donde parecía no haber pisado nunca un sér humano; en una palabra, la realidad de una novela de Julio Verne.

Delante de nosotros marchaban varios indios, cortando con asombrosa facilidad la espesura y abriéndonos un camino á través del bosque. El bolo, que así se llama el arma que acompaña al indio por todas partes, les sirve para cuanto una persona se pueda imaginar. Lo mismo hacen con el bolo el trabajo más delicado y tan apreciado hoy día en Europa, como les sirve para guisar.

Los ojeos ó manchas no se cercan en Filipinas como se acostumbra en Sierra-Morena y montes de Toledo. Méenos perseguidos quizá, y con méenos querencias que en España, los venados se ojean con una facilidad grande, ayudándose de un sistema curioso é ingenioso. Es una planta, ó por mejor decir, un árbol que se llama buri, cuyas hojas, semejantes á las de la palmera, se van uniendo unas á otras, formando de esta manera una cinta de un centímetro de ancho, y de un largo, á veces, de 300 metros ó más, segun se desea.

El postor, que ya conoce los sitios, lleva dos hombres que entre puesto y puesto colocan, á una altura de medio metro del suelo, una doble fila de esta especie de cinta; lo mismo se hace desde la escopeta primera al principio del ojeo, y desde la última al extremo correspondiente. Como esta hoja está seca, blanquea, y en moviéndola el viento llama tanto la atención de los venados, y hasta de los jabalíes (aunque no tanto), que, buscando un sitio por donde no haya este engaño, se encuentra con la escopeta que tira sobre corto

y seguro. Es muy posible que el venado de Europa, más cegado y de mucha más fortaleza, no hiciera mucho caso del *buri*; mas para sitios muy llanos, tales como el ojeo de *La Raña* en casa del Duque de los Castillejos, hasta hoy declarado casi imposible de ojear, pues seguramente harían falta dos regimientos, no dejaría de dar buen resultado. Prueba de ello, y además conocida de todos los que hemos montado. Es costumbre entre la gente de sierra en sus frecuentes cacerías cubrir los puestos, á falta de escopetas, con fajas, sombreros, etc., etc., lo cual no les da malos resultados.

Este *buri* sirve muchas veces, pues se corta y ata muy fácilmente, recogiendo los dos ojeadores que van á cada extremo del ojeo. Se pone y quita al mismo tiempo que las escopetas; de no tenerlo puede ser sustituido por cinta blanca ordinaria. En el Pardo y en Riofrio daría un gran resultado, pues en ambos sitios tienen los paletos muy sabido dónde están los puestos. Es prueba también patente el resultado de nuestra cacería. En cuatro días y medio, se han disparado 216 tiros, habiéndose cobrado por las nueve escopetas la cantidad de 83 reses, entre venados, ciervos y puercos de monte.

Hubo puesto en que se mataron cinco reses, y otro por el que pasaron catorce. Este cazador tiene suerte, pues quizás el mejor puesto de *Las Mexquitillas*, en Andalucía, propiedad del señor Calvo, lleva el nombre de *El Puesto de Pereira*, donde dicho señor tiró doce venados.

Esta ha sido nuestra cacería y mi primera salida en Filipinas. He procurado salir bien, y aunque no me queda más que el compas, tuve el gusto de hacer una magnífica carambola que me llenó de alegría, como V. se puede figurar.

No dirá V. que le olvido, y se lo probarán á usted estos mal dispuestos reglones. Suyo,

EL BOY.

NOTA. No había escopetas negras.

AGRICULTURA Y CRIA CABALLAR (1).

El Sr. ALBAREDA: Señores Diputados, me felicito y me lamento al mismo tiempo de entrar, mejor que á discutir el presupuesto de Fomento, porque no es ése mi objeto en el día hoy, á hacer algunas observaciones acerca de intereses que están bajo la inspección de dicho centro administrativo, ante tan corto número de diputados. Me felicito, porque mientras más viejo voy siendo, y más larga también mi vida parlamentaria, más temor me inspira la solemnidad de estos debates, y desde el punto de vista de mi conveniencia personal, me es agradable que el auditorio sea escaso. Pero me lamento á la vez, porque creo que voy á dirigir al Gobierno de S. M. y á la Comisión un ruego conveniente á los intereses públicos, y mirar hasta dónde llega mi candidez, abrigaba la esperanza de contar con el apoyo de la mayoría, para que la Comisión accediera á este ruego.

Dije varias veces en esta Cámara y en la otra, cuando tenía, aunque inmerecidamente, la honra de desempeñar la cartera de Fomento, que consideraba muy conveniente para el país apartar todo lo posible ese Ministerio de la lucha de los partidos; que había en el Ministerio de Fomento dos iniciativas: una que afectaba á los intereses morales, y otra que se refería á los intereses materiales, á los cuales, á juicio mío, es indispensable no llevar nuestras divisiones y nuestros antagonismos, para que tratándose de asuntos cuyo estudio le está encomendado, con la más completa imparcialidad, contribuyésemos todos, mayoría y minoría, al engrandecimiento de la patria, procurando así que se conservase en el Ministerio de Fomento, en la Dirección de Obras públicas principalmente, una tradición de partido á partido de ministro á ministro, sin la cual el progreso de este ramo será siempre punto ménos que imposible.

Consecuente con esto que es en mi convicción, y como vengo en el día de hoy á dirigir una súplica que quisiera fuera atendida, he de poner buen cuidado en no traer á la discusión nada de aquello que pueda separarnos al Sr. Ministro de Fomento y á mí, nada que pueda establecer diferencias entre la Comisión y mi persona. Por esto me propongo no hablar absolutamente de nada de cuanto se refiera al ramo interesantísimo de la instrucción pública.

Todo el mundo sabe que en esta materia yo tengo opiniones distintas y hasta diametralmente opuestas á las que

sostiene el Sr. Ministro de Fomento, y por lo mismo no quiero decir una sola palabra acerca de la parte del presupuesto que á ella se refiere, para no rozarme con las cuestiones que habría de suscitar un debate semejante. Espero al día en que el Sr. Ministro de Fomento presente los proyectos de instrucción pública que tiene anunciados, y ese día, empezando por hacer justicia, como la he hecho siempre, á su claro talento, á su rectitud y á sus nobilísimas intenciones, aunque á juicio mío esté equivocado su señoría, discutiremos con reposo todos los asuntos que á la instrucción pública hacen relación. Y al decir esto, no quiero que alguien presuma que figuro entre el número de hombres públicos que creen que el adelanto material de los pueblos es más atendible que el adelanto moral é intelectual. No; creo que los pueblos modernos necesitan la vida activa de la política, necesitan la vida activa de la inteligencia, y no pueden renunciar á la realización de los bellos ideales que acariciamos en estas esferas; pero creo también que es necesario favorecer resueltamente el desarrollo y engrandecimiento materiales. Sobre el cuerpo social obra un conjunto de fuerzas que hay que armonizar si hemos de cumplir los fines que la Providencia nos ha impuesto, y es preciso, por tanto, vigorizar su organismo físico al mismo tiempo y en la misma medida que procuramos el perfeccionamiento de sus funciones intelectuales. Consignando, pues, que reconozco grande importancia á las cuestiones políticas y á las cuestiones que atañen á la vida moral del país, en la ocasión presente sólo voy á hablar de algo que se relaciona con su prosperidad y bienestar, por decirlo así, en el orden físico.

No intento, sin embargo, pronunciar una palabra sobre caminos de hierro. ¡Ah señores! si se hubieran de discutir detenidamente las cuestiones que se relacionan con los caminos de hierro en España, ¿cuánto podríamos decir! Lo repito, no quiero discutirlos; sólo me permitiré, en descargo de censuras injustas que se me hicieron en otras ocasiones, lamentarme de que vayan tan despacio el expediente y las tramitaciones necesarias para que se ponga en ejecución la vía férrea de Canfranc. Lo lamento, porque creo que esa línea responde á una necesidad vital para Zaragoza, para Huesca y para todo el Alto Aragón; y la cito sólo en contestación á los cargos que se me dirigieron, alegando que aquella línea preferida por mí respondía á un interés exclusivamente francés. El tiempo ha probado que de todas las líneas que podían unirnos con Francia, la menos simpática á esta nación es la de Canfranc. Quizá al decir esto tengo en cuenta no sólo la opinión de los centros oficiales de la República vecina, sino hasta ocultos intereses. No quiero, por tanto, entrar en tal debate ni dar un paso más; me basta, en uso del legítimo derecho de defensa, con recordar á la Cámara que cuando escogí la línea de Canfranc, lo hice porque entendía que estaba dentro de las condiciones más ventajosas para la nación española, y sin preocuparme de que fuera más ó ménos agradable á la nación vecina; lo hice para premiar á una parte del país que ha tenido el noble privilegio de ser constante defensora de nuestras libertades; esa parte de Aragón ha sido el único camino que nos quedó en las dos guerras civiles para estar en comunicación con Europa, y bien merecía premio region tan vigorosa al defender los intereses de la patria. Y además, obrando así seguí el noble ejemplo dado por el Sr. Presidente actual de esta Cámara, que fué el primero que abrió por administración la carretera que había de unirnos con Francia por Canfranc, enseñándonos que si aquella era la carretera más conveniente, aquella era la línea férrea más conveniente también.

Descartados ya estos extremos ajenos á la discusión, entro desde luego en lo que se pudiera llamar el fondo, no de mi discurso, sino de las palabras que pienso pronunciar.

Mi objeto es suplicar al Sr. Ministro de Fomento, suplicar á la Comisión, suplicar á los individuos de la mayoría que tienen la bondad de escucharme, porque con la aquiescencia de las minorías cuento de antemano, que dando tregua á nuestras disensiones, á nuestras divergencias, á nuestras críticas recíprocas, nos unamos todos para contribuir en la parte que á cada uno corresponda al engrandecimiento de la patria en que hemos nacido y á la que tanto amamos, realizando un acto que sea como una declaración de protección decidida en favor de la Agricultura española. Después de esto discutiremos la forma, el medio más eficaz de llevar á cabo tan alto pensamiento, que yo no tengo la petulancia de creer que lo que yo proponga sea lo más acertado. Procedamos ante todo de manera que los agricultores españoles se persuadan de que las Cámaras y el Gobierno, ya se sienten en el banco ministerial conservadores, ya liberales, fijan su atención en el desarrollo de la riqueza agrícola, la más fundamental, la más constante, la más cierta del país.

Si intereses de un orden material no bastasen á decidirme á hacer esta petición al Congreso, suplicándole que la acija con benevolencia, me moverían otras consideraciones de carácter político, porque es sabido, y una somera lectura de la Historia lo demuestra, que los pueblos agrícolas se gobiernan más fácilmente.

Además, Sres. Diputados, vosotros que seguí el desarrollo de la vida de los pueblos modernos, sabéis mejor que yo que hace meses la Europa continental se preocupa en primer término de las cuestiones agrarias y de las cuestiones que se refieren á la riqueza pecuaria allí donde estas riquezas alcanzan su desarrollo natural. Treinta y dos órdenes del día ha votado el Parlamento italiano con motivo de medidas propuestas por diferentes diputados para realizar mejoras en la Agricultura de Italia; los hombres más importantes de este país han pronunciado luminosos discursos en tal sentido, á pesar de que puede presentarse ya quizá como tipo de la perfección en el cultivo, y uno de los más eminentes, Minghetti, señala entre los legítimos títulos que tienen el Conde de Cavour y el Parlamento piemontés á la gratitud de todo el pueblo, las medidas por ellos adoptadas para impulsar el desarrollo de la agricultura, sin las cuales habría sido imposible su engrandecimiento, y que al par enseñaron al resto de la nación las

ventajas de un Gobierno que adoptaba determinaciones tan saludables.

Recientemente, en varios discursos el Príncipe de Bismarck ha llegado á considerar la crisis agraria de Alemania como una verdadera calamidad, y ha declarado que se comprometía solemnemente ante todos los pueblos á contribuir á que no se aumentasen las contribuciones directas, expresándose en el sentido de que buscaba el concurso de todos para adoptar aquellas resoluciones más favorables á la prosperidad de la Agricultura en el Imperio.

Son innumerables también los discursos pronunciados en la Cámara de la República francesa, relativos á la cuestión agraria; varios meses ha durado allí esta luminosa discusión, de la que estoy saturado y en la que han tomado parte hombres distinguidos.

Yo no quiero, pues, que seamos una excepción en Europa; yo no quiero que en mi país, cuya riqueza verdadera y fundamental es la Agricultura, se apague el presupuesto del Ministerio de Fomento sin que haya una voz, aunque sea tan poco autorizada como la mía, que llame la atención de la Cámara acerca de cosas que tanto nos interesan.

Y ya que estamos como en familia, y aunque sea un poco más extenso de lo que me proponía, ¿queréis que os presente algunos datos que ponen de relieve el estado actual de nuestra Agricultura? Algunos de ellos entrístecrán de seguro á los Sres. Diputados, porque demuestran hasta qué punto ha llegado su postración; pero en cambio otros hechos, por mí presenciados, hacen concebir la esperanza de que, contando con la actividad del ciudadano y con una poca de ayuda por parte del poder, llegaremos á salir de esta situación angustiosa.

Leeré algunos de los datos más importantes que arroja la estadística de Aduanas:

IMPORTACION.

	Kilógramos.	Pesetas.
Arroz.....	12.435.254	3.730.576
Trigo.....	236.467.990	64.388.357
Harina.....	21.477.619	7.946.719
Los demás cereales.....	110.294.206	19.844.857
TOTALES.....	382.675.169	95.908.609

EXPORTACION.

	Kilógramos.	Pesetas.
Arroz.....	1.314.003	551.881
Trigo.....	1.803.779	641.123
Harina.....	23.728.559	5.490.623
Los demás cereales.....	7.617.524	2.874.365
TOTALES.....	34.061.864	9.458.492

Ochenta y seis millones de diferencia arroja, pues, la comparación de las cifras totales de los productos agrícolas importados y exportados, y que pagamos al extranjero.

Y pregunto á la Cámara: ¿no son estos datos bastante elocuentes para que el Gobierno, el Parlamento y el país se preocupen de esta situación y busquen el medio de aliviarla?

En cuanto á la ganadería los datos estadísticos son más alarmantes: «Caballos y yeguas que entran en España del extranjero, 4.824; caballos y yeguas que exportamos, 528.»

Señores Diputados, ¡España, el país en que por espacio de siglos fueron los caballos modelo de gallardía y de fuerza, está hoy reducida á exportar 528 caballos y á recibir del extranjero cerca de 5.000! Y cuenta que, como ya el Sr. Albacete discutiendo el convenio con Francia puso de relieve con datos que están impresos, hay una diferencia inmensa entre las estadísticas publicadas por las Aduanas francesas y las publicadas por las Aduanas españolas, siendo las cifras de las primeras mucho más tristes para nosotros.

Recuerdo en este momento las estampadas por la Dirección de Aduanas de Francia, relativas al año 1883, últimas que he visto, y en ellas se apreciaba en 15 millones de francos el valor de los caballos, mulos y asnos que entraban de dicho país por el Pirineo, y en 5 millones de francos el de los que recibíamos de la Argelia. Es decir, que la nación española era tributaria á la francesa en 80 millones de reales por caballos, mulos y asnos. Decidme, en vista de estos datos, si vale ó no la pena el que nos ocupemos de nuestra regeneración agrícola y pecuaria.

Veamos el ganado mular. Se tiene en España como cosa axiomática que la crianza de la mula es exclusivamente española; que aquí tenemos necesidad y costumbre de usar de ese animal, y que en otras partes se trata de hacerla desaparecer para impulsar de ese modo la cría caballar. ¿Pues sabéis cuántas mulas entran en España? Ocho mil novecientos cinco. ¿Y saben los Sres. Diputados cuántas cabezas de este ganado exportamos? Mil cuarenta y dos. De modo que hay una diferencia de más de 7.000 mulas en favor de la importación.

Ganado asnal. Entran en España 1.093 cabezas y salen 595. Si aquí me fuera permitido decir algo poco formal, diría que me parece que hay bastantes en la casa para que nos vengan tantos de la ajena. (Risas.)

De ganado de cerda tenemos 21.556 cabezas de importación y 5.888 de exportación.

Respecto al lanar y cabrío ¡qué dolorosa debe sernos la lectura de estas cifras! No hay aquí ningún Diputado que, volviendo la vista á tiempos pasados, no recuerde que las lanas producidas en nuestro país fueron las más apreciadas

(1) Discurso del Sr. Albareda en el Congreso de los Diputados, al discutirse el presupuesto del Ministerio de Fomento.

del mundo; que de aquí salieron las ovejas que han hecho luego famosas las que existen en Inglaterra; que de aquí procedían las que fueron á Suecia y contribuyeron á mejorar la raza de aquellos ganados, que proporcionan lanas que no encuentran hoy competencia; que de aquí fueron también á Italia. Españoles cuyos nombres en este momento no recuerdo, pero que me son muy conocidos, llevaron nuestras ovejas á toda Europa, y en toda Europa se aclimataron y se perpetúan. Pues bien, Sres. Diputados, mientras entran en España 76.666 cabezas de ganado lanar y cabrío, nosotros exportamos 33.300 cabezas solamente.

Hay una nota satisfactoria para nosotros en esta estadística que nos indica el camino que debemos seguir. En lo referente á ganado vacuno resulta que nuestra importación es de 14.318 cabezas y nuestra exportación de 54.886. En 2 millones y pico de pesetas está apreciado el que importamos de esta clase, y cerca de 21 millones vale el que vendemos al extranjero. La mayor parte de esta exportación la hace Galicia, la cual merece realmente agradecimiento, y al mismo tiempo ofrece un punto de apoyo para pensar que aquí, como ha dicho respecto de Italia uno de sus hombres eminentes, y como en Francia se ha sostenido, el camino que debe seguirse es el de procurar la transformación del cultivo para conseguir que poco á poco abandone España el de cereales y vaya dedicando todas sus fuerzas al aumento de la riqueza pecuaria.

He dicho antes, y creo conveniente recordar ahora, que esta cuestión agraria no debe mirarse únicamente bajo el punto de vista de la prosperidad material, sino que tiene también un carácter eminentemente moral y jurídico. Satisfacción la vindicta pública, castigados los que merecían justamente castigo, tranquilas, quizás transitoriamente por desgracia, las regiones en donde *La Mano Negra* se agita, es de hombres públicos, es de todos los que merecen desempeñar altos puestos en el gobierno de su país, mirar si en el fondo de esas cuestiones hay algo que enmendar, si en el fondo de esas cuestiones laten necesidades no satisfechas, quejas que tienen un fondo de verdad, porque sería propio de ministros de poco valer y de tiempos que por fortuna pasaron, suponer que los grandes males sociales se curan exclusivamente con el hierro. Es necesario desarraigar de estas cuestiones todo espíritu de injusticia, y por difícil, por grande, por insoluble que parezca el problema del trabajo y la resolución de este problema, que en Andalucía es verdaderamente pavoroso, en mi sentir estriba en la protección á la Agricultura, en la transformación del cultivo.

Señores, los que son andaluces lo saben, los que no lo sean quizá no lo sabrán tan bien; la organización del trabajo en Andalucía es desde tiempo inmemorial la siguiente: llega la hora de comenzar las faenas; empiezan á hacerse los barbechos, y cuando el tiempo lo permite, comienza la siembra; entonces los aperadores van á la plaza pública, y cuando les rodean los jornaleros que están en aquel sitio, dicen: necesito 20, 30, 40 hombres; éstos van al apero, trabajan de sol á sol, y si acaso, vuelven el sábado por la noche á descansar en sus casas y á vestirse de limpio. En estas condiciones tienen ochenta, noventa, ciento, y ciento veinte días de trabajo, sin que sepan durante ellos qué jornal ganan, porque no tienen el derecho de preguntar á la salida para el campo qué cantidad se les ha de pagar; luego, al final de la temporada se averigua quién es el labrador que ha empezado á pagar á sus trabajadores; conforme á este precio, con ligeras variantes, continúan pagando los demás, y el jornalero, salvo alguna corta época del año, sólo recibe tres reales ó una peseta por cada día de trabajo.

De manera, Sres. Diputados, que el hombre que gasta sus fuerzas por un precio que él desconoce hasta el final, y que ha de tener mujer ó hijos en su casa, porque si no los tuviera, ¿de dónde saldría el ejército que defiende á la patria, que no se compone sólo de aquellas individualidades que debemos más favores á la fortuna? ese trabajador oscuro é incansable cuenta con 90 ó 100 reales al mes para vestir y sostener á su familia. ¿No hay aquí, Sres. Diputados, dadas las necesidades en que vivimos, dado el precio que han alcanzado los primeros artículos, no hay aquí un problema interesante y pavoroso? Los labradores á esto dicen, y dicen bien: nosotros somos los primeros en lamentarnos de tal estado de cosas; pero el precio reducido de los cereales, las contribuciones exorbitantes que se nos imponen, el valor de las tierras arrendadas, todo ello nos impide en absoluto pagar jornales más altos; sentimos el mal, pero no podemos remediarlo.

Es necesario, por consiguiente, no dirigir inculpaciones á nadie; pero es necesario también que de alguna manera todos, lo mismo los grandes que los pequeños, lo mismo el Gobierno que las Cámaras, que el país, se preocupen de estas cuestiones que afectan á la Agricultura, porque en último resultado ahí está la fuente de nuestra riqueza, ahí está la esperanza para el porvenir, ahí hemos de buscar la realización de nuestros ideales, si queremos tener en el concierto general del mundo civilizado la representación á que por la gloria tradicional que nos legaron nuestros padres debemos aspirar.

Pero para introducir reformas se necesitan medios, y el Sr. Ministro de Hacienda dice con razón: yo no permito que se aumente ni un solo céntimo al presupuesto de gastos del Estado. He sido siempre partidario de los ministros de Hacienda vigorosos, de los ministros de Hacienda que, interin la patria atraviesa por una situación difícil, atan los cordones de la bolsa; hasta tal punto soy partidario de ellos, que no conozco ningún ministro de Hacienda que haya tenido todo el duro carácter que se necesita para serlo, y cuidado que los ha habido de prueba. (*Risas.*)

Digo esto en elogio de los ministros de Hacienda, porque admiro y respeto profundamente el talento y las condiciones del Sr. Camacho, y salvo las diferencias políticas, siento igual profundo respeto y estimación por el Sr. Cos-Gayón. Estos señores hacen bien, porque así deben ser los ministros de Hacienda prudentes; hay que castigar todo lo posible el presupuesto de gastos; hay que hacer

economías, por más que sea necesario también, señores Diputados, preocuparse y mucho de dónde pueden hacerse esas economías. Por estas razones, yo que pido, y voy á decir la cifra, un millón de pesetas para proteger la Agricultura en la forma que luego diré, si la Cámara tiene la paciencia de escucharme, no quiero de ningún modo que se aumente el presupuesto del Ministerio de Fomento; mi deseo es que ese millón de pesetas se tome de otros ramos del mismo Ministerio. ¿De qué ramos? se me dirá. ¿No responden todos á grandes intereses nacionales? Parece, en efecto, que hay contradicción palmaria entre pedir un millón de pesetas para proteger la Agricultura, quizás para atender á obligaciones secundarias, y solicitar que esa cantidad se tome de otros artículos del Ministerio de Fomento que responden á necesidades vitales y apremiantes de la Agricultura misma. Necesito explicarme, por consiguiente.

Creo, señores, y esto lo he dicho siendo ministro, lo he dicho después de serlo, desde los bancos de los diputados, y lo repito hoy; creo que lo más importante, lo que ha de constituir la primera base de nuestra prosperidad futura, es la construcción de vías de comunicación. Nos hace mucha falta procurar medios para que se faciliten el tráfico y el comercio; necesitamos aumentar las carreteras, los tranvías, los caminos de hierro económicos, las grandes líneas férreas, y á medida que se vea dónde está la riqueza verdadera del país, se fijará más la atención en que para nosotros esto es urgentísimo.

El mejor ministro de Hacienda de la nación española hasta ahora, y de algunos años á esta parte, son las viñas, como dijo hace poco tiempo una persona ilustre; no las viñas que producen esos ricos vinos generosos de Jerez, Málaga y Alicante, no, sino las viñas que producen los vinos de pasto y que pueden arraigar en toda la superficie de la Península. Eso es lo que constituye la principal riqueza de nuestro país, sobre todo en los años anteriores, porque por desgracia, algo ha disminuido nuestra exportación de vinos en estos últimos. Nuestra riqueza está también en la exportación de las frutas y en la exportación de los minerales, productos repartidos en todo el suelo de la nación. Hay árboles frutales en ciertos pueblos, flores en otros y alimentos de muchas clases, que vendidos en Europa á un precio relativamente módico, proporcionarían grandes ingresos para España.

¿Qué es lo que se necesita para obtenerlos? Transportar esos frutos con facilidad, transportarlos pronto y trasportarlos barato á los mercados de su mejor y natural consumo. Por consiguiente, las carreteras, las vías de comunicación de todas clases son el fundamento de nuestro porvenir, y á aumentarlas y mejorarlas deben aplicarse, con alma y vida, el Sr. Ministro de Fomento y todas las fuerzas vivas del país.

Pero á pesar de atender á estas necesidades, ocurre, señores Diputados, que al liquidarse el presupuesto de Fomento en los años anteriores, han resultado en él sobrantes, y los habrá al liquidarse el presupuesto actual y el próximo.

Con este motivo, y como nadie puede despojarse de sus sentimientos propios, de pasada he de recordar una discusión habida en esta Cámara poco tiempo después de dejar yo el Ministerio de Fomento, en cuya discusión algunos señores Diputados, entre ellos mi amigo el Sr. Conde de Toreno, fundándose en datos que después resultaron equivocados, y mi amigo el Sr. Cos-Gayón, dijeron que el Ministro de Fomento, Sr. Albareda, merecía aplauso por su constante iniciativa, pero que al obrar no se acordaba de que era ministro de un país pobre, y por consiguiente, que no podían desarrollarse las cosas en la forma y con la prontitud que yo deseaba.

Yo que siempre he tenido un profundo respeto á las observaciones del Sr. Cos-Gayón, y me alegro que entre en el salón en este momento, porque aunque he de hablar con alabanza de S. S., quizá parecería que esta alabanza hecha á su espalda, revestía cierto color, y quiero huir siempre de motivar estas interpretaciones, pues profeso la idea de que cuanto más cordiales sean las relaciones de los hombres públicos, mejor podremos todos contribuir al engrandecimiento de la patria; yo, decía, que respeto las indicaciones del Sr. Cos-Gayón, porque conozco á S. S. desde niño, he trabajado mucho tiempo á su lado, y he adquirido la costumbre de oír sus palabras como expresiones de una gran inteligencia, sentí grandísimo temor al oírle formular sus cargos contra mi gestión, á pesar de que tenía el convencimiento de que en el Ministerio de Fomento no lograría nada si no procuraba hacer latir las fibras más vivas de mi país. Me dolía, pues, la acusación de que acaso mi entusiasmo me hubiera llevado á salir de los procedimientos trazados por las leyes, y esperaba con impaciencia, aunque también con entera confianza, el día en que pudiese contestarle tan brillantemente como la contestó hoy, no por satisfacción propia, sino para hacer notar cuál es la situación en que se encuentra el Ministerio de Fomento.

En tres ejercicios ha intervenido el partido liberal á que tengo el honor de pertenecer. El primero fué el de 1880-81. ¿Cómo se liquidó el presupuesto del Ministerio de Fomento en ese año? Con 8.106.703 pesetas de sobrante; es decir, que haciendo yo cuanto pude para desarrollar las obras públicas, todavía sobraron 8 millones de pesetas.

Vino el segundo año de 1882-83; la experiencia me había enseñado que era necesario impulsar todavía más las obras públicas, y pensé, por otra parte, que no era conveniente al interés general devolver á la Hacienda 8 millones de pesetas por un Ministerio que debe estar abundantemente dotado. Llegaron, por desgracia, las exigencias excepcionales de la sequía en Andalucía; vine obligado á emprender trabajos por administración en todas partes: en Extremadura, Cádiz, Sevilla, Málaga, Granada, provincia de Huesca, etc., dondequiera que el hambre aparecía, allí acudí abriendo caminos para procurar ocupación al pobre, sin inquietarme las censuras que se me dirigían porque acometía estos trabajos sin sacarlos á subasta; cosa imposible cuando la necesidad se presenta de aquella manera tan de-

esperada. Yo además hice entonces lo que mis antecesores, y lo que después ha hecho el Sr. Pidal, y yo se lo aplaudo: en el momento en que el Sr. Pidal ha visto las circunstancias tristísimas por que atravesaban las provincias andaluzas víctimas de los terremotos, ha mandado abrir caminos por administración, obrando á mi juicio con acierto.

Pues bien, y dejando á un lado consideraciones de otro orden que justifican mi proceder en aquella época, el hecho es que un presupuesto del cual se formó por muchos una idea tan exagerada, que casi llegó á afectar á los intereses bursátiles, puesto que se decía que el Ministerio de Fomento, ó mejor, que el ministro de Fomento Sr. Albareda había contraído tan grandes compromisos para el porvenir, que sería necesario un gigantesco esfuerzo para que el Estado pudiera atender á ellos, se liquidó con un sobrante de 4.119.523 pesetas. Y cuenta que para alcanzar estos resultados no se obtuvo, como en el primer año de la revolución, cuando la situación era análoga en la nación española por los efectos del hambre, un crédito de 37 millones, como se concedió al Ministro de Fomento de aquella época por la Cámara Constituyente; cantidad, por cierto, muy superior á la que nosotros gastamos. Tampoco estábamos en las condiciones en que el año anterior se encontraba el Sr. Orozco, al que se concedieron otros 35 millones con el mismo fin; ni se había dispuesto, como en el año 1860, de 60 millones que fueron empleados en trigo para repartirlo por las poblaciones que estuviesen bajo el yugo de la carestía.

Por estas razones, tengo el derecho de decir con satisfacción mía, que estaba en lo cierto cuando afirmaba que era verdad que había impulsado hasta donde me fué posible el desarrollo de las obras públicas, pero que esto se había hecho sin comprometerlos en lo más mínimo para el porvenir.

Puse en vías de construcción 1.900 kilómetros de carretera, recompuse 16.000, subasté 26 puentes, llevé la acción del Ministerio á todos aquellos edificios cuya grandeza histórica nos ennoblecía y que veía en peligro, restaurando el Alcázar de Segovia, San Juan de los Reyes, la catedral de Sevilla; pero todo se hizo dentro del marco legal y dejando en el presupuesto de Fomento 4 millones de pesetas de sobrante. Y en el año presente, no tome á mal mi amigo el Sr. Conde de Toreno que insista en ello; permítame que me arranque el dardo que me arrojó un día en que, con la elocuencia que le es propia y con la autoridad que le distingue, decía: «¿Qué situación vais á dejar á los partidos conservadores que vengan detrás de vosotros? Los compromisos contraídos por vuestra administración son enormes; las carreteras que habeis subastado pasan de todo lo que podía imaginarse, y aunque el propósito sea bueno, las consecuencias serán terribles.» En el año presente, notadlo bien, Sres. Diputados, hemos llegado al presupuesto de 1883-84; ese presupuesto está liquidado, la Memoria sobre la mesa. ¿Sabeis cuál ha sido el sobrante? Veintidos millones de pesetas. En la Memoria, es verdad, aparecen como sobrante líquido sólo 16 millones y pico; pero es porque el Sr. Ministro de Fomento, obrando con acierto, se puso de acuerdo con el Sr. de Hacienda para poder pagar obras hechas en carreteras, cuyos plazos no vencían hasta el ejercicio próximo, y consiguió de él, gracias al patriotismo é interés desplegados, que hoy vengo dispuesto á tributar las alabanzas justas á mis adversarios, que le autorizase á satisfacer por el presupuesto corriente, por valor de más de 5 millones de pesetas á contratistas que no tenían derecho á cobrar sino en los ejercicios venideros.

Pero á pesar de haberse atendido á esos pagos que no existirán para el porvenir, ya lo he dicho, han sobrado 16 millones y pico de pesetas. Ahora bien; si sólo en obras públicas sobran 11 millones de reales en el año presente, y el que viene sobrárá más, por muchas obras que subasté el Sr. Ministro de Fomento, que, según he visto en la *Gaceta*, anuncia ya algunas cuyo importe habrá de satisfacerse en el ejercicio próximo, en lo cual no hace mal la Dirección de Obras públicas, porque así da tiempo para que se puedan preparar los trabajos; si á pesar de todo esto, y por mucha inteligencia que tenga un ministro de Fomento, y yo se la reconozco superior al Sr. Pidal, no puede formarse ni aproximadamente idea de la relación que hay entre el presupuesto y las cantidades efectivas que tenga que pagar á los contratistas de obras públicas, porque no tiene medios de conocer qué parte ha de realizarse de los compromisos por ellos contraídos; si no hay más remedio en esto que dejarse guiar por una especie de intuición y ha de proceder, por decirlo así, á ojo de buen cubero, cuidando también de no dejar el presupuesto de Fomento sin gastar, bien podemos sacar la conclusión de que una de las cosas que deben hacerse en el Ministerio de Fomento es variar por completo el sistema de construcción de carreteras. Casi todos estamos conformes en esto; he oído al Sr. Conde de Toreno palabras favorables á esta reforma; confidencialmente se las he oído también en este sentido al Director actual de Obras públicas. Lo que se necesita es que un ministro tenga el tiempo, la decisión, el empuje que á mí me faltaron para contrarrestar á los más, y poniéndose del lado de los menos, acometa la empresa. Conviene que concluyan los presupuestos adicionales; es preciso que acabe ese sistema, por virtud del cual nunca puede saberse de antemano el valor de las obras subastadas; es preciso que las carreteras se hagan á un tanto alzado, para que el Gobierno conozca con seguridad cuánto ha de costarle cada kilómetro, y sólo en casos muy excepcionales puedan hacerse modificaciones.

¿Qué sucede hoy? Se saca una subasta, y los contratistas, de común acuerdo, hacen al gasto presupuesto una rebaja fabulosa. Queda uno atónito al ver cómo lo disminuyen en el 15, 16, 20 y hasta el 25 por 100. A primera vista ocurre decir: ¿qué ingenieros son los que han hecho tales presupuestos? Pero esa apreciación sería injustísima, como se nota bien pronto. Después de la subasta empiezan las modificaciones, y estas modificaciones dan por resul-

tado que el presupuesto adicional que se concede alcanza y hasta supera, no ya al tipo de ella, sino casi siempre al tipo del presupuesto primero. Si el Sr. Ministro de Fomento hiciera el cálculo, ó lo pidiera á sus oficinas, de cuánto han costado de diez años á esta parte las obras por subasta, sin descartar del cuadro las famosas de Almería, quedaría S. S. asombrado de que habiendo sido rebajadas en un 17 ó 19 por 100, luego, en virtud de los presupuestos adicionales, resulten aumentadas en un 20 ó 25 por 100; es decir, notaría una diferencia de 40, 45 ó 50 por 100 entre el importe del remate y el valor del pago. ¿Es esto elocuente? A mi juicio, es lo bastante para que de una vez nos decidamos á prestar nuestro apoyo al ministro de Fomento que tenga el tiempo y el valor suficientes para decir á los ingenieros: hay que reformar los proyectos de presupuesto, con objeto de que el Estado sepa lo que ha de costarle cada kilómetro de carretera. Con esto se obtendría además otro resultado, y es el de que el Sr. Ministro de Fomento podría disponer de su asignación sin temor á quedarse corto en sus cálculos ó á ser luego criticado por haber ido más allá del límite legal.

Es necesario también variar la ley de expropiaciones y que se cumpla una disposición de mi tiempo; y siento decir de mi tiempo, porque me alegraría que no lo fuera, para poder defenderla con más entusiasmo. Es necesario que las expropiaciones las hagan los contratistas por su cuenta. Varíese la ley; mi amigo el Sr. Marqués de Sardoal tenía estudiado un proyecto que creo ha formado un ingeniero, para mí muy respetable, que está en el Ministerio todavía. Búsquense facilidades para que el contratista expropie, y se evitará que, como sucede ahora cuando uno de ellos no quiere hacer una carretera, se ponga de acuerdo con el propietario que tiene siquiera un palmo de tierra por el cual ha de atravesar la vía pública, se entable un expediente de expropiación con todas las dificultades que trae consigo, se mande al Gobierno de provincia, y allí se detenga siete, ocho, diez meses ó un año, resultando que la construcción de algunas está en suspenso diez años porque al contratista le conviene, y no continúa los trabajos porque sabe que es irresponsable y no compromete el depósito. Es preciso, pues, hacer que esto termine por completo.

¿Pero por qué he seguido en mi discurso este camino? ¿Por qué, si mi propósito es otro, me he detenido en esta conocida explicación de los inconvenientes que encuentra hoy el desarrollo de las obras públicas? Quizás algunos señores diputados lo hayan adivinado; porque del presupuesto de obras públicas querria yo que la Comisión, inspirándose en mis ideas y disminuyendo lo consignado para aquellos dos ó tres capítulos ó artículos en que el sobrante es mayor, tomase á prorata la cantidad necesaria para reunir, si no un millón de pesetas, como desearia y me parece poco, por lo menos la que el Sr. Ministro de Fomento y la Comisión estimen suficiente para fomentar la Agricultura española.

Y al llegar á este punto, esencia de mi discurso y único deseo que me mueve hoy, se me dirá: ¿fomentar la Agricultura española! eso es muy agradable para dicho, pero muy vago para realizado; ¿de qué manera se fomenta?

El problema es árduo, sin duda, merece detenido estudio, y la Europa entera se lo dedica; pero creo poder asegurar hoy que, por de pronto y mientras nos ocupamos en otras mejoras, las disposiciones dictadas en el tiempo que yo desempeñé la cartera de Fomento, y que están en la *Gaceta*, ofrecerían beneficiosos resultados si se aplicasen con el mismo buen propósito en que se inspiraron.

Perdonadme esta afirmación, que pudiera creerse jactanciosa, Sres. Diputados, porque, á más de que todos los padres miran con grande amor á sus hijos, y difícilmente hay uno que les encuentre defectos, tengo otro motivo para defender aquí determinaciones que no hubiese adoptado si no las creyera altamente convenientes.

¿Esos decretos son obra exclusiva mía? No; esos decretos son producto principalmente de la meditación y del estudio de personas peritas en la materia, de individuos del Consejo Superior de Agricultura, y ¿por qué no decirlo? una de ellas cuyos consejos, cuya ilustración y cuyo talento he tenido mucho en cuenta, es un hombre de vuestro partido. De manera que si vosotros aceptarais este pensamiento, realizarais algo que ha sido en parte iniciado por un amigo político vuestro, y que os conseguiria seguramente la gloria, porque á mí no me toca más papel que el de recordaros lo que yo creo que es más conveniente para el desarrollo de la riqueza pública.

Y como la cuestión es importantísima, permitidme que ponga de relieve los fundamentos de la idea que patrocinó, á fin de que la prensa y el país se ocupen en este asunto y lo discutan con entero conocimiento y libertad, que yo bajaré la cabeza ante sus críticas, sin pedir otra cosa que benevolencia para la sinceridad de mi propósito por levantar la opinión en favor de estos intereses.

Hay un decreto de 10 de Febrero de 1882, que quedará incumplido si el Sr. Ministro de Fomento no proporciona los recursos necesarios para llevarlo á cabo, en cuyo caso sería preferible, si lo cree conveniente, que así lo consignase derogándolo ó modificándolo. Pues bien; pido que el espíritu de ese decreto se traduzca, como ahora se dice, aunque á mí me es muy antipática la palabra, en hechos. Este Real decreto dispone que se destine una cantidad en el presupuesto para la celebración de certámenes que podrán ser oficiales, subvencionados y libres, dividiendo el territorio español en cinco zonas para la celebración de los mismos; es decir, Exposiciones análogas á la que se celebró en Madrid, y cuyos resultados habrían sido grandes si hubieran continuado, porque en ellas se dan á conocer los productos, se transfieren los conocimientos, se llama la atención pública sobre el adelanto realizado, y al mismo tiempo se interesa la vanidad de las clases ricas, las cuales hacen sacrificios para traer caballos, para traer máquinas de labor, para traer cualquier cosa que demuestre su trabajo en favor de la Agricultura. Cuando se buscan medios con que llevar á cabo nobles pensamientos, los Gobiernos

deben tener presente, y aprovecharse para impulsar el desarrollo de los intereses materiales, hasta de los defectos de la humanidad.

Pido también que se abran de nuevo, como se abrieron en 19 de Diciembre de 1882, públicos concursos para premiar las mejores cartillas de Agricultura que se presenten. En aquella fecha se hizo con alguna precipitación la convocatoria, y sin embargo, se recibieron 66 cartillas; lo cual prueba que había muchas inteligencias que estaban esperando un estímulo del Gobierno para manifestar los esfuerzos hechos en pro del desarrollo de la Agricultura y de la instrucción práctica de las clases dedicadas á ella.

Pido, sobre todo, al Sr. Ministro de Fomento que vuelva á conceder, en la forma que estime más conveniente, aunque fijando mayor cantidad, los premios en metálico establecidos por el decreto de 9 de Febrero de 1882. Señaló aquel Gobierno un premio á la finca de secano mejor cultivada; otro para la de regadío; otro para el propietario que hubiese hecho más número de edificios á mayor distancia de poblado; otro al que poseyese mayor cantidad de plantas exóticas, y otro al que hubiese convertido en terrenos de regadío mayor extensión superficial. Diez y seis ó veinte fincas se presentaron al certamen, y fueron premiadas: una, de un labrador modesto, pero lleno de actividad é inteligencia, de Segovia; otra, de otro labrador celoso en el desempeño de su misión y en el adelanto de su profesión, de Guadalajara; el Sr. Lecanda, de Valladolid, obtuvo otro premio, y los dos restantes (quiero decir sus nombres porque se les adjudicaron con justísima razón) los obtuvieron dos personas amigas vuestras, una que se sienta en los bancos de la mayoría, y otra que es Vicepresidente del Senado en la actualidad: los Sres. Luque y Marqués de San Carlos.

Pues bien, señores: pido que por este camino, y usando estos medios, se proteja la Agricultura; pero ¿conoceis otros mejores? ¿Entendéis que estos decretos no merecen ser conservados? Dictad otros entonces; hombres eminentísimos están al lado del Sr. Ministro, y el mismo Sr. Ministro tiene un claro talento, y con poco que estudio encontrará otros superiores á los que ha proporcionado mi pobre inteligencia. De cualquier modo, y esto es lo que á todos nos interesa, es necesario que las clases agrícolas vean que el Gobierno, las Cámaras se interesan en su suerte y no dejan un rincón, ni grande ni pequeño, á donde no lleven su iniciativa.

Aunque sea tarea enojosa la de volver á lo pasado, como quiero, en lo que de mí dependa, llenar cumplidamente el objeto que me he propuesto, os recordaré las censuras que se dirigieron al Ministro de Fomento, Sr. Conde de Toreno, cuando presentó á las Cámaras un proyecto de crédito para construir el Hipódromo de Madrid, en que en este mismo momento se están celebrando carreras de caballos. No me dejé arrastrar entonces por el espíritu de oposición, y desde estos bancos, estando enfrente del Gobierno como ahora, el Sr. Conde de Toreno tuvo en mí un humilde y decidido defensor. Ese olvido en que deliberadamente puse mi filiación política para apoyar la idea de un ministro conservador, por creerla conveniente al país, ese mismo olvido os pido ahora, y por eso hago presente este acto de mi modesta vida pública, favorable á uno de vuestros ministros, cuyo pensamiento luchaba con una gran oposición.

Hoy puede el Sr. Conde de Toreno, y con él yo, decir con alegría que no nos equivocábamos. Las fiestas del Hipódromo se han hecho casi populares; el número de personas que acude á las carreras es considerable y aumenta cada día, con agrado mío, porque si se lee el informe de Jovellanos sobre espectáculos públicos, se verá que no hay ninguno que esté más cerca de reunir las condiciones que exigía aquel hombre ilustre para considerarlos convenientes que las carreras de caballos, y no sólo desde el punto de vista higiénico, sino hasta desde el punto de vista de la cultura del ciudadano.

Yo que de joven he sido muy aficionado á los toros, hasta el extremo de que más de una vez me han llamado torero (*Risas*), declaro que entre el espectáculo de las carreras de caballos, altamente civilizadoras, y esa gritería constante del espectáculo de los toros, no hay comparación. Pero se decía: el Sr. Conde de Toreno ha tirado una gran cantidad en esta empresa. Y el hecho es, Sres. Diputados, que jamás el Estado ha llevado á cabo un negocio mejor, porque los millones invertidos en el Hipódromo han contribuido á que los terrenos colindantes aumenten considerablemente su valor. Desearia saber la contribución que se pagaba antes y la que hoy pagan; de este modo se vería de qué manera la construcción del Hipódromo, además de proporcionar una diversión culta y de contribuir al desarrollo de la cría caballar, ha sido un desembolso reproductivo.

Pues bien, Sres. Diputados; una de las cosas á que yo desearia se dedicase parte de ese millón que antes decía (me parece, por la cara de los individuos de la Comisión y las sonrisas del Gobierno, que no llegaré á alcanzarlo), es á premios importantes para las carreras de caballos; porque ¿creéis Sres. Ministros, creéis señores de la Comisión, que las carreras de caballos son sólo una diversión? ¿Creéis que es un espectáculo de lujo puramente? Pues si eso creéis, yo os digo que no debéis conceder premios ni grandes ni pequeños con este objeto. Y puesto que no hay para qué proteger con ninguna cantidad del Tesoro las diversiones públicas, debemos hacer que el Gobierno no se preocupe para nada de las carreras de caballos. Pero creo lo contrario: creo que las carreras de caballos contribuyen á desarrollar una riqueza abandonada entre nosotros. Preguntad al Director de Caballería si ha podido comprar en Andalucía 400 potros que ha necesitado el año pasado y otros 400 este. Por regla general no hay en España caballos buenos más que en Andalucía, y al ejército hacen falta para la remonta ordinaria 400 y no los encuentra allí.

Después de la estadística que he leído antes, de los caballos que entran en España y de lo que valen, me parece que es importante este otro dato de que la Dirección de

Caballería no puede encontrar en las principales ferias de Andalucía 400 potros. Y cuenta que en el día de hoy tengo que hacer justicia á aquella Dirección, y decir que me ha hecho modificar con su conducta una opinión que emití aquí hace cuatro años. El espíritu que dominaba entonces en la Dirección de Caballería era funesto: quería producir una raza sin ninguna mezcla con las razas extranjeras, cuando todos contemplábamos con pena el estado en que se hallaba la cría caballar de nuestro país. La Dirección tenía escasamente los 400 sementales de reglamento, la mayor parte de ellos sacados de los potros de la remonta sin cruce alguno, y por consiguiente, sin esperanza de que mejorasen nuestros caballos. Para fortuna del país y para honra de la Dirección de Caballería, todo eso ha cambiado ahora; y cumpla hoy con un deber tributándole justas y merecidas alabanzas: el dignísimo general Tassara hizo comprar caballos regeneradores en el extranjero, y los trajo buenos.

Antes se consideraba también como un baldón el que los oficiales del ejército concurriesen al Hipódromo, y ahora van allí, dan pruebas de aptitud, presentan caballos notables, y el público no los silba, como tenían algunos desconociendo, á lo que parece, el carácter del pueblo español. Apenas aparecen los oficiales de Caballería, la concurrencia los aplaude, se interesa por ellos, y cuando termina la carrera en que toman parte, los rodea levantando en triunfo al vencedor. De esa manera, aquellos silbidos, que nunca debieron presumirse, se han convertido en el aplauso y en el afecto populares hacia los que simbolizan la honra de la patria.

No os pido más sino que hagais lo que la nación vecina; no la Francia monárquica de Luis Felipe, ni la Francia del Imperio enamorada del boato, sino la Francia republicana, la Francia que se ha preocupado de esto que algunos consideran únicamente como diversion, y que ella estima cuestión de interés general y de patriotismo.

La República francesa, pensando por todos los medios en su engrandecimiento, en la guerra y en la paz, es la que ha tomado medidas más decisivas en favor del desarrollo de la cría caballar.

Os leeré, porque me interesa que quede aquí consignado, cuánto presta Francia en favor de estos intereses.

En 1876 tenía 989 caballos sementales y 985 aprobados por el Gobierno; en total 1.984. En 1881, 2.367 sementales y 1.176 aprobados; 3.543 en junto. En 1883, 2.472 sementales y 1.142 aprobados, es decir, 3.614 caballos.

En 1874 consignaba el presupuesto 683.000 francos como premios para yeguas, potros, potrancas y caballos sementales; al siguiente se aumentó la cantidad á 800.000, y se dispuso subirla cada año en 100.000 francos, hasta llegar á 1.500.000.

El personal empleado en los depósitos del Gobierno de aquella nación importa 1.600.000 francos; el material 2.600.000, habiéndose dedicado un crédito de 1.500.000 francos para mejorarlo.

A premios se han destinado 2.250.000 francos, repartidos del modo siguiente:

Carreras puros.....	299.000
Carreras al trote.....	184.000
Premios á caballos puros.....	88.000
Premios á caballos domados.....	57.000
Premios concedidos en los concursos de yeguas, potros, potrancas y caballos sementales.....	1.800.000

Se han concedido también premios de 2.000 francos á 800 caballos pura sangre; de 1.000, á 500 caballos cruzados; de 500 francos, á 300 caballos de carruaje.

A todo esto hay que aumentar los premios que los departamentos señalan con el mismo objeto.

Ved, pues, la importancia que concede Francia á la protección de esta riqueza. Os pido únicamente, como he dicho, que imitéis este ejemplo, haciendo también algo por ella en España; pero no como hasta aquí; no entregando una cantidad á los presidentes de las Sociedades, sea la del Fomento de la Cría Caballar ó la de las Carreras de Andalucía ó de Barcelona. No; pido que se haga un reglamento que esté sujeto á la aprobación de una Comisión de personas inteligentes; pido que se señalen los premios, que se diga qué cantidad se debe dar á los caballos pura sangre y á los cruzados, porque ésta es una cuestión vitalísima, como lo demuestra el que en España hay una persona que se ha dedicado á criar caballos pura sangre inglesa, que en este momento estarán corriendo en el Hipódromo, caballos nacidos en Aranjuez, criados en nuestro suelo con alimentos españoles, y que á los tres años han vencido á un caballo bastante notable, procedente de Londres, que costó seis mil duros, y en éste á un caballo traído de París, que ha costado poco menos.

Y conste que no hago este recuerdo por orgullo nacional, sino para presentarlo como una esperanza, puesto que todos esos caballos van después á ser reproductores, y corregirán los defectos de nuestra cría caballar, como ya va sucediendo, gracias en parte al cambio de criterio de la Dirección de Caballería, que paga ahora más caros los potros cruzados, porque se ha convencido de que valen más que los de raza española.

Acabo de ver la Exposición de ganados de Sevilla, y allí he comprendido cuánto es preciso insistir en que se organicen tales Exposiciones de una manera adecuada; los caballos y las yeguas estaban en unas casetas peor construídas que las cuadras de las posadas, y á causa, según dicen, de no haberse anunciado con tiempo suficiente el certamen, con pena lo digo, sólo concurrieron á él, celebrándose en la capital de Andalucía, ocho ó diez. Entre ellos había por cierto uno de raza pura española, de estampa magnífica, que obtuvo el primer premio, y que llamaría la atención en París, en Londres y en cualquier parte donde se presentase; y otro que corrió en el año anterior, anglo-hispano-árabe, que retirado de la arena del combate ha recobrado con el descanso sus formas primitivas, y es un animal hermoso y un semental que puede competir con los mejores del mundo.

Pero veo que voy extendiéndome mucho, y quiero concluir para no molestaros, Sres. Diputados; desearía que el Gobierno, sin tener en cuenta para nada que las proposiciones que he hecho esta tarde arrancan de este lado de la Cámara y que yo soy su autor, se persuadiera de que son altamente beneficiosas al interés del país. El año próximo habrá en el presupuesto de Fomento sobrantes, sobre todo en lo consignado á puertos; si se lleva adelante el art. 10 de la ley en que se establece variar la subvención de los ferro-carriles, sobrarán también en lo respectivo á este ramo 7 ó 8 millones de pesetas, y esto, Sres. Diputados, siendo aflictiva la situación en que nos encontramos.

En el momento actual sólo se está trabajando en una línea férrea entre Villalba y Segovia, y el resto del país permanece separado de la actividad nacional, cuando sin el impulso de los caminos de hierro no se comprende el de la vida y prosperidad de la nación.

Contribuid, pues, Sres. Diputados, á que se realice mi pensamiento; lo propongo porque creo con la sinceridad más grande que es conveniente á los intereses públicos; lo propongo creyendo que el país, que se interesa por las cuestiones agrícolas, rendirá un tributo de agradecimiento al Gobierno si atiende á mi ruego; lo propongo para que demos el espectáculo de que la mayoría y la minoría se unan en un concierto común en estas cosas que están fuera de la lucha de los partidos, y cuya realización ha de ser para todos igualmente ventajosa. No pido, como os he dicho, un aumento del presupuesto; pido un arreglo hecho entre ciertos capítulos que han de tener un notorio sobrante. Cuando los partidos se juntan para dedicarse al bien público, se enaltecen; cuando las Cámaras apagan sus pasiones políticas para tomar una determinación conveniente, se levantan. Si la que os someto no es una idea acabada, ilustrada con vuestros conocimientos prácticos que reconoczo; pero hagamos algo en beneficio de la Agricultura: lo piden los desgraciados que pueblan las campiñas, y que apenas pueden vivir con el jornal que ganan; lo pide la clase media, que tiene que retirarse de sus cortijos porque no puede atender á los gastos que les ocasionan; lo pide la necesidad que hay de procurar que poco á poco se transforme el cultivo; lo piden esas estadísticas atorradoras que he leído; lo pide, en una palabra, el amor á la patria. Si hacéis algo en este sentido, si contribuís á ello, aunque algunos crean que esto es cosa de poca monta, habréis realizado una obra que el país os agradecerá, y habréis escrito una página más en la gloriosa historia de S. M. el Rey.

El Sr. ALBAREDA: Sólo dos palabras, porque ya antes he molestado demasiado la atención de la Cámara.

Doy las gracias al Sr. Ministro de Fomento porque realmente ha reconocido el espíritu de mis peticiones, si bien luego en las fórmulas concretas no ha ido por el camino que yo desearía que llevara. Respetando las opiniones de su señoría, debo manifestar que mi petición era practicable y que no tenía carácter de trasferecía, sino de arreglo en el proyecto de presupuesto. ¿Sabe S. S. por qué soy enemigo de dejar á la iniciativa del ministro de Fomento, sólo su señoría, y lamentaré que lo sea por mucho tiempo, sólo quienquiera, aún el más competente; sabe S. S. por qué soy enemigo de dejar á la iniciativa del ministro de ese ramo lo que se refiere al fomento de la cría caballar? Porque puede haber un ministro de Fomento más ilustrado, de más talento, de más mérito y de cualidades que yo no reúno, que no participe de las ideas que he expuesto esta tarde. Es casi tradicional en el Ministerio de Fomento, que la generalidad de los Ministros dediquen su inteligencia á otro orden de cuestiones, y que casi todos ellos miren este asunto como cosa baladí y casi despreciable.

Es raro hallar un hombre público de alguna importancia, con quien se hable de carreras de caballos, que no crea sinceramente que todo queda reducido á ir á ellas puesta una flor en el ojal, á mirar á las jóvenes si es joven, y á que las jóvenes se rían de él si es viejo. Estimo lo contrario; considero estos certámenes como una gran necesidad; veo que las carreras han dado ya por resultado el que contemos con 50 sementales que contribuirán á la mejora de nuestra cría caballar en esta época; opino que las carreras son el concurso para conocer los caballos mejores, y la prueba en que aqulatan sus cualidades de regeneradores de la raza, y tengo, por consiguiente, una fe ciega en este procedimiento. Jamás he estado de acuerdo con esos hombres que ponen en solfa las carreras y dan mucha importancia á que el caballo marche espalda adentro ó espalda afuera, y á que dé el paso de costado, como si esto pudiera ser antecedente para conseguir buenos potros. Como no pertenezco, pues, á los que dan grande importancia á esas antiguallas ridículas, como defiende lo contrario, deseo que se consignen en el presupuesto que discutimos las cantidades necesarias para este objeto.

Creo firmemente que la cría caballar es una gran riqueza que es preciso proteger y desarrollar, para lo cual no hay duda ninguna que es de absoluta necesidad el establecimiento de un registro en todas las provincias de España; registro, que debía llevar el delegado de Fomento en cada provincia, y en el que habrían de estar inscritos todos los caballos sementales de particulares y todas las yeguas, concediéndose cada año premios á los regeneradores. Porque es imposible que un hombre que tiene 15 ó 20 yeguas gaste 6 ó 7.000 duros en un caballo semental que no ha de darle más producto que el de la cría que pueda tener con las yeguas. Por ello los Gobiernos extranjeros dan al dueño del caballo una cantidad anual, resultando que puede gastar 6 ó 7.000 duros en un semental, pues que además del producto que obtiene de la ganadería, halla una especie de prima que le otorga el Estado. Y como todos estos procedimientos están probados en Europa, no quiero dejar su aplicación á la iniciativa de un ministro de Fomento que guste premiar á los caballos de cabeza gorda y cuello ancho, que caen inmediatamente si tropiezan en una piedra del tamaño de una almendra (*Elisas*), sino que prefiero caballos que den el ejemplo que hemos presenciado

hace pocos días en una carrera de obstáculos: los caballos españoles, por lo común, y dicho sea con perdón de los ganaderos, que por cierto una gran parte son amigos míos, no salvarían los 23 obstáculos del *steeple-chase* del Hipódromo de Madrid, que es el más dulce de Europa, probablemente ni al paso. Son caballos preciosos, pero son caballos de otro orden, de otra índole, y por eso es preciso reformar la cría, porque causa pena considerar cómo estará nuestra Caballería dentro de dos ó tres años.

Si estuviera aquí el Sr. Ministro de la Guerra, y si estuviera, sobre todo, el Sr. Conde de la Cañada, al cual no he tenido el gusto de hablar más que una sola vez, le diría que no encontraba palabras con qué aplaudir su administración desde que entró á ser director; porque he visto reformas en los depósitos, he visto que había dado orden para que se pagasen más caros los potros de las mejores ganaderías, y sobre todo los cruzados, he visto, en una palabra, que ha abolido el antiguo y equivocado espíritu de la Dirección de Caballería. Pero para que todo quede consignado, para que no venga un nuevo director de Caballería, para que no venga un ministro de Fomento que no quiera ocuparse del asunto, desearía que en el presupuesto estuviesen consignadas algunas cantidades, como se consignan para otras atenciones que en sentido análogo tomará su señoría. No he inventado nada, porque soy torpe y rudo por naturaleza y desgracia mía; pero he estudiado lo que se ha hecho en otros países, para pedir que se realice aquí; ya que nadie me persuadirá de que los españoles somos inferiores á los demás pueblos y no podemos obrar como se obra en aquéllos. Me sublevo cuando oigo decir: «cosas de España.» Aquí, según se dice, no puede haber libertades públicas; aquí no puede haber sistema representativo; aquí no puede haber sinceridad electoral; y declaro que ante tales afirmaciones me olvido de que soy viejo y me rebelo, porque tengo la evidencia, y ejemplos recientes lo demuestran, de que la nación se levantará y que se realizará lo que yo entiendo que debe realizarse y es útil. Una gran parte de tales mejoras quisiera yo que la llevaseis á cabo vosotros; ¿vosotros no me queáis dar ese gusto? Peor para vosotros; después de todo, nosotros las implantaremos cumplidamente.

El Sr. ALBAREDA: Me resigno á esperar. Pero créame S. S.; la cosa era sumamente fácil. Voy á hacer una pregunta á S. S. ¿Concede S. S., por ejemplo, al puerto de Málaga los 100.000 duros que tiene de subvención anual? Creo que no; y si S. S. se los concede, puede no hacerlo, porque es potestativo en el Ministro de Fomento. En el ejercicio actual tiene el puerto de Málaga 13 ó 14 millones reunidos para cuando llegue el momento de hacer las obras que están hoy detenidas. ¿Gastará esa cantidad? No la puede gastar en un ejercicio, ni en dos, ni en tres, por imposibilidad material, porque las obras públicas no se realizan como Dios hizo el mundo. Por consiguiente, resulta que sólo en puertos, y con relación á uno al cual no se ha de perjudicar (de otro modo no lo pediría) en lo más mínimo, puede S. S. contar con 500.000 pesetas. Creo que el puerto de Málaga es importantísimo; pero ¿qué supone á la Junta de obras tener 13 millones ó tener 15? Me parece que si esos 100.000 duros que todos los años vienen presupuestándose para el puerto de Málaga, y que en el último no quise dar, se gastasen en mejoras como las que he propuesto, se satisfaría una necesidad realmente sentida, haciendo desaparecer la duda de las trasferecias por venir, consignándolo en una enmienda al presupuesto, que sería fácil formular poniéndose de acuerdo la Comisión con los diputados de las minorías, ó haciéndolo por sí sola. Pero de todos modos debe quedar consignado el principio en el presupuesto.

¿Creo S. S. que no hay otros gastos en los ramos del Ministerio de Fomento que realmente son economías para el año presente? En el presupuesto de 1882-83 se gastaron 80 ó 90.000 duros en el encauzamiento del Guadalquivir de muelle arriba: estas obras están terminadas por fortuna relativa, porque aunque este año no ha llovido tanto, no ha habido desbordamientos, viéndose que las aguas que inundaban algunas calles provenían de los rezumos de aquellos terrenos más bajos que el río. Y ése es un gasto que no será preciso este año.

Si fuera escudriñando punto por punto, yo encontraría otras distintas ocasiones de facilitar á S. S. que hiciese en el presupuesto la consignación pedida; tenga S. S. la seguridad de que á pesar de que S. S. ha de contratar más carreteras que las que representa la cantidad consignada, no vendrá el peligro á que S. S. se refería en su rectificación.

Esté tranquilo S. S., que tendrá muchos sobrantes; los contratistas de obras públicas trabajan poco, y mientras no se cambie de sistema no trabajarán, porque las obras empiezan cuando hay sequía, y cuando se quiere que trabajen llueve mucho, y cuando se necesita la piedra resulta que la cantera que debe darla se ha ido á diez leguas de distancia; cuando se dice á los ingenieros que obliguen á los contratistas á seguir la obra no hay carros en España, porque todos los mulos están arando; cuando llega la primavera, que es el tiempo más á propósito para esta clase de trabajos, todos los hombres del campo están escardando, y cuando llega el verano, que están ocupados en las faenas de la recolección; en suma, que siempre tienen algo que hacer para no trabajar en la carretera. Por consiguiente, en carreteras hay medio de sacar la cantidad que yo pido; y sobre todo, ¿os cabe duda de que habeis de aprobar el art. 10, por el cual se reforma la manera de conceder la subvención á las empresas de caminos de hierro? Pues ahí solamente os resultarán 108 millones de sobrante.

Dad, pues, esta prueba de cariño á las clases agrícolas del país; si mis decretos os parecen malos, dictad otros. El Sr. Ministro de Fomento es correligionario del Sr. Lopez Martinez, persona entendida; en su partido figura

también el Sr. Vicuña; puede nombrar una Comisión, como se ha hecho en Italia, compuesta de personas competentes, para que estudie el estado de la agricultura y proponga al Gobierno aquello que sea más conveniente para su desarrollo. Quanto haga S. S. en favor de ella, merecerá mi aplauso desde este sitio y desde donde quiera que esté. ¿Por qué ese afán de no consignar en el presupuesto una cantidad que represente la existencia de una obligación para el ministro de Fomento que venga, tenga las ideas que quiera sobre las carreras de caballos, y piense como lo estime acertado respecto de la riqueza de la cría caballar?

El Sr. ALBAREDA: Una última rectificación, para que no se crea que he pedido que se limite la subvención destinada á las obras del puerto de Málaga, con el fin de dedicarla á premios para las carreras de caballos. Lo que he dicho es, que la Junta del puerto de Málaga tiene 13 millones ya, y que aunque se dé gran impulso á las obras, no se pueden gastar esos fondos ni en dos ni en tres años. Lo que he pedido, por consiguiente, es que para las obras del puerto de Málaga se dedique lo que necesite, y lo demás sea aplicado á las distintas mejoras que he indicado, entre las cuales figuran las carreras de caballos en tercero, en cuarto ó en último lugar.

Y he pedido premios para las quintas, para los cortijos, para las labores usuales; he pedido premios para los adelantados y para el progreso. ¿Sabe S. S. en qué condiciones me gustan los adelantados? Pues no crea S. S. que me gustan las innovaciones que no arrancan de las entrañas y de las necesidades de la práctica. ¿Sabe S. S. lo que me ha llenado de júbilo en el último viaje que he hecho á Andalucía? El ver á un ciudadano español, apegado á las costumbres de sus mayores de tal manera, que á los sesenta años que cuenta no ha variado la forma del traje provincial que usaba en su juventud, y que morirá sin haberse puesto corbata, dirigiendo ahora una gran empresa que lleva adelante, para la cual dispone de varios locomóviles que sacan agua del Guadalquivir; posee máquinas inglesas de las mejores, y ha traído un ingeniero inglés que enseña á los trabajadores la manera de manejarlas. Pues bien; ese adelanto y ese progreso me llenaban de júbilo, porque recordaba que había tenido la honra de proponer á Su Majestad que se concediera una de las cruces que se habían de dar para premiar los esfuerzos hechos, á ese hombre.

Ese progreso es el que yo deseo, y por eso no he hablado de reaccionarios: quiero, supongo que toda España marcha adelante.

No se ofenda ahora S. S. por lo que voy á decir para terminar. Tal vez S. S. no crea conveniente admitir la modificación que he propuesto, por ser yo el que la inicia. En este caso, no hablemos más del asunto; S. S. tiene buen talento y buen deseo, é irá haciendo por lo menos algo de esto poco á poco; si así es, yo quedaré muy contento, sin preocuparme para nada de que el país que ha de recibir esos beneficios se acuerde ó no de mí: lo que á todos debe importarnos es que se despierte su actividad y se premien sus esfuerzos.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Matinée en el palacio de los Marqueses de la Puente y de Sotomayor.—El baile de los Marqueses de Cerralbo.—Una boda.—Carreras de caballos.—La concurrencia.

La primera fiesta de que debemos dar cuenta á los lectores de EL CAMPO, en la presente quincena, es la preciosa *matinée* que se verificó el lunes 4 del corriente en la linda mansion que en el paseo de la Castellana poseen los Marqueses de la Puente y de Sotomayor.

La arquitectura de esta regia morada, que sus propietarios no habitan, y llaman modestamente *La Huerta*, pertenece al más elegante dibujo del segundo Imperio, estando rodeado el hotel de un precioso parque, imitación felicísima de los más bellos de Inglaterra. En la pieza vestibulo, y en el despacho del Marqués, se admiran los cuadros de Rui-Perez, Gonzalvo, Escosura y de Van Kuyp, adornando las paredes; sobre muebles preciosos hay admirables jarrones y figuritas del Retiro, de Sèvres y de Sajonia, y vense en las puertas y ventanas ricos tapices, que aumentan la suntuosidad de las habitaciones.

El salon de baile es de puro estilo de Luis XV, y tiene cubiertas sus paredes de tapices de Abusson.

Pero lo que más encanta de esta preciosa mansion, y obtiene mercedísimos elogios, es la galería, digna de los palacios de Italia, y museo de inestimable valor; allí, sobre caballetes de *peluche*, cuadros de Pradilla, Domingo, Postelze y otros; allí profusión de estatuas labradas en purísimo mármol, mesas de malaquita y transparentes onices mejicanos; allí un excelente cuadro hecho recientemente por el Sr. Moreno Carbonero, obra maestra de este joven pintor; allí, en fin, enriquecido y desarrollado el arte en todas sus grandes y sublimes manifestaciones.

Poco después de las cuatro empezaron á llegar los invitados, y minutos después, la banda de Ingenieros, establecida bajo una tienda de campaña en el parque, anunciaba la llegada á la fiesta de SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, que fueron recibidas en el vestibulo por los Sres. de Osmá, su hija Joaquina, Condes de Casa-Valencia y Duque de Arion.

Acto seguido se organizó el primer rigodon, que bailaron las augustas hermanas de D. Alfonso con las personas que es de rigor en tales casos, eligiendo despues Sus Altezas para bailar á varias de las personas distinguidas y del cuerpo diplomático extranjero, que llenaban los salones.

La hermana mayor del Rey vestía preciosa *toilette* color rubí y sombrero del mismo color, forrado de raso azul celeste. Su Alteza doña Eulalia, un gracioso traje de batista rameada de flores, y una caída al costado color rubí.

La Marquesa de la Puente, traje morado; la señorita de Osma, uno lindísimo color bronce, y la Condesa de Casa-Valencia, de blanco con bordados de oro.

Entre la concurrencia recordamos haber visto allí á las Duquesas de Castrejon, Béjar, Fernan-Núñez, Sessa, Infantado, Sotomayor, Tetuan, la Torre, Plasencia, Medina de Rioseco, Alba, Veraguas y Mandas y Villanueva;

Marquesas de Acapulco, Aguila-Fuente, Aguilar de Campoo, Albama, Bárboles, viuda de Bedmar, Casa-Irujo,

Castelfuerte, Coquilla, Laguna, Hoyos, Monistrol, Mondéjar, Villamayor, Castejon, Nagera, Peña-fuente, Perijáa, Portago, Pezuela, Puerto Seguro, Salar, Santa Marta, Santa Genoveva, Salamanca, Torrecilla, Ulagares, Vega de Armijo, Camarasa, Fuentefiel, Martorell, Velazquez, Santurce y Villafranca de Ebro;

Condesas de Humánes, del Villar, Villanueva de Perales, Almenas, Castañeda, Añover de Tórmes, Pinohermoso, Guaqui, Estrada, Villagonzalo, Heredia-Spinola, Corzana, Mugniro, Niebla, Peña-Ramiro, San Luis, San Rafael de Luyán, Superunda, Tejada Valdosa, Toreno, Torreanaz, Valencia de Don Juan, Vía-Manuel, Villapaterna, viuda de Torrejon y Benahavis;

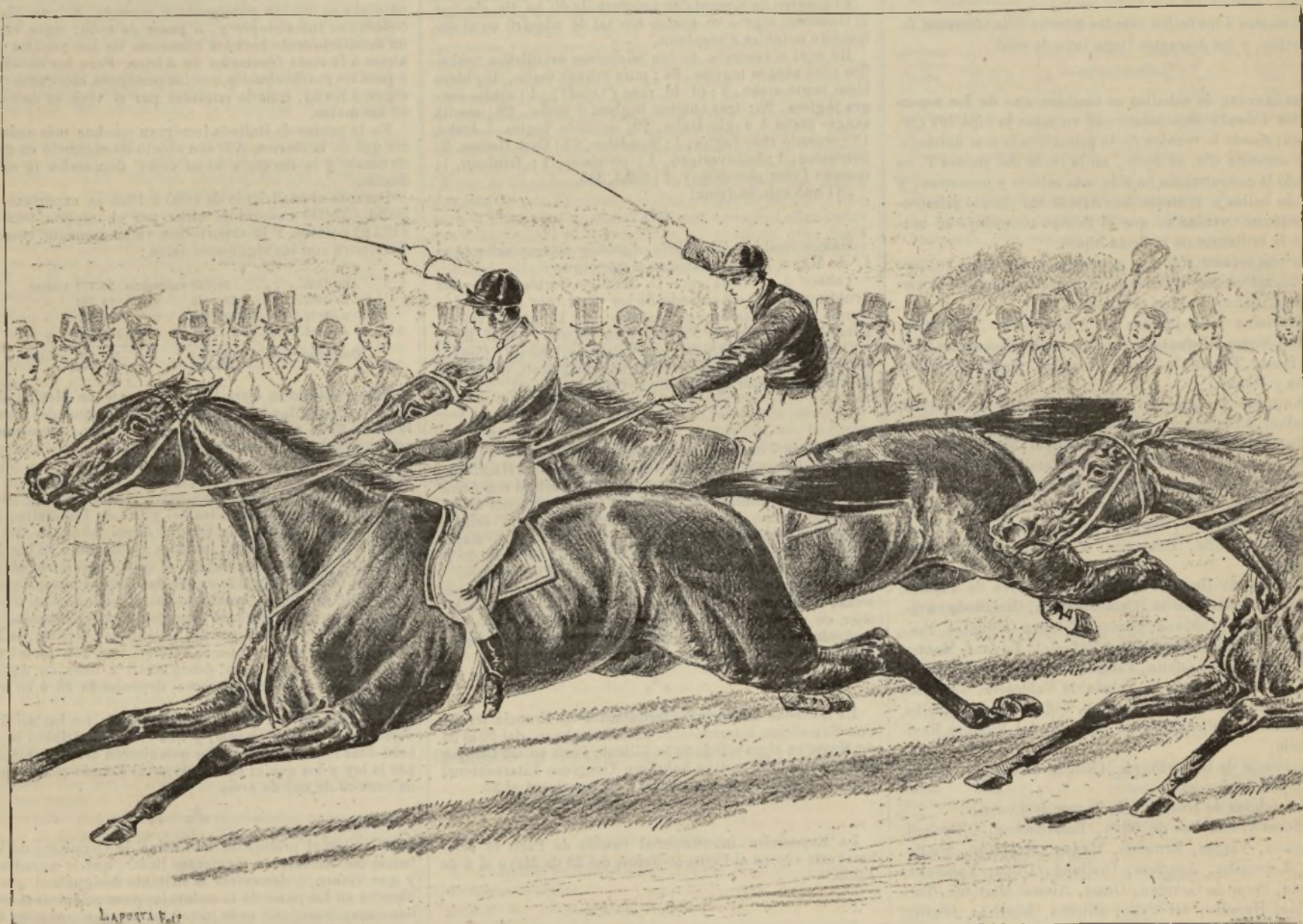
Vizcondesas de Benaesa, Cerro, Irueste, Torres de Luzon y de la Vega;

Baronesas de Eroles y Goya-Borrás. Señoras de los Ministros de Portugal, Italia, Brasil, Holanda y de los Secretarios de Francia y Portugal.

Señoras y señoritas de Alonso Martinez, Barrenechea, Lemery, Drake y de la Cerda, Ferraz, Lináres, Morier, Moyano, Silvela (D. Francisco), Sheé-Saavedra, Baüer, Weil, Mendez Vigo, Caicedo, Fontanar, Santos Suarez, Rábago, Echagüe, Roca de Togores, O'Donnell, Pidal, Sancho, Tenorio, Gándara, Loring, Polo, Vargas, Acapulco, Carvajal, Lises, Magallon, Perez de Guzman, Salavert, Murrieta, Aguirre de Tejada, Quicipo de Llano, Pardo y otras muchísimas.

De hombres estaban los Duques de Fernan-Núñez, la Roca, Tetuan, Tamames, Vistahermosa, Infantado, Arion, Medina de Rioseco, Béjar y Maqueda; Ministros de la Guerra, Estado y Gracia y Justicia; generales Echagüe, Lemery, San Roman y Bergés; señores Moyano, Sheé-Saavedra, Marqués de Fontanar, Baüer, Caicedo y otros mil.

A las ocho dió principio el cotillon, que fué riquísimo, y muy cerca de las diez abandonaban las Infantas los ricos aposentos de los Sres. de Osma, complacidas, como



EL GRAN PREMIO DE MADRID.

todos los invitados, de las horas tan agradables que allí habían pasado.

En el comedor se sirvió espléndido *buffet*.

El miércoles 6 se verificó el anunciado baile en casa de los Marqueses de Cerralbo; fué una fiesta sumamente agradable y divertida.

Música escogida y moderna, numerosa y distinguida concurrencia, espléndido *buffet*, rico cotillon, succulenta cena y mucha amabilidad y todo género de atenciones por parte de los dueños de la casa; nada faltó para que el sarao fuese suntuoso, y para que de él conserve por mucho tiempo grato recuerdo la sociedad cortesana.

La mansion de los Marqueses de Cerralbo, ya lo hemos dicho otras veces, es un rico museo, donde se ven amontonadas infinidad de obras artísticas, de mérito tan extraordinario, que se las disputarian seguramente las mejores galerías del mundo.

Allí un soberbio lienzo de Palma el jóven, otro de Ribera; admirable retrato de Mignard, por Poussin; otro muy lindo de María de Médicis, á dos tintas, de Van Dyck: óleos de Moya, Maella, Gonzalez Velazquez, Mengs, Escalante, Ticiano, Brill, Cortona, Procaccini, Martin de Vas, Ricci y otros; allí valiosa armería, donde hay toda clase de instrumentos de guerra ofensivos y defensivos, arneses completos, petos, grevas, borronetas, yelmos, rodela, montantes, arcabuces, partesanas, estoques, armaduras chinas y orientales y otras armas de los indigenas asiáticos; allí tapices antiguos, flamencos, españoles y modernos de Abuson, bustos y estatuas de mármol, bronce y madera, sillales góticos y cortinas turcas, tibores, candelabros, platos, cobres, jarrones de Sajonia, lámparas de Venecia y un monetario con 28.000 ejemplares, algunos de ellos únicos, el más completo que hemos visto.

Allí magnífica colección de cuadros con firmas de Murillo, Salvador Rosa, del Greco, Shyders, Goya, Herrera, Van der Hamen, Juan Labrador, Reni, Pacheco y otros.

La colección de porcelanas de Sajonia, del Japon, Sévres, Chantilly y de la fábrica del Retiro, es también numerosa y notable.

La falta de espacio nos impide seguir haciendo mención de tanto rico y precioso objeto como hay atesorado en casa de los Marqueses de Cerralbo; sólo añadiremos que la fiesta fué digna en un todo de la esplendidez y opulencia de los ilustres anfitriones.

También el mismo miércoles se verificó á las seis de la tarde el consorcio de nuestro querido amigo el jóven diputado D. Carlos de Sedano y Ayestaran, hijo primogénito de los Condes de Casa-Sedano, con la bella señorita doña Pilar Florez, hija de la Condesa viuda de Casa-Florez.

La ceremonia tuvo lugar en el oratorio particular de la morada del contrayente, y dándole la bendición nupcial el capellan de la casa.

Fueron testigos el ministro de Gracia y Justicia, don

Francisco Silvela, en nombre y representación del presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo, que no pudo asistir por el grave estado de su hermano D. Máximo; el general Topete, Duque de Tetuan, Sr. Lináres Rivas y Sres. Terreros y Crespo Quintana, y padrinos el Conde de Sedano y la Condesa de Casa-Florez.

Presenció el acto una brillante y numerosa concurrencia, entre la cual se veía á las notabilidades de la política, la banca, la milicia y las letras.

El Conde y la Condesa de Casa-Sedano recibían plácemes y felicitaciones por el enlace de su hijo, que aquella misma noche salió con su esposa para Aranjuez. Entre los regalos que recibieron los novios vimos un brazalete y magníficos pendientes de los Marqueses de Campo, una caja de plata con corona conal de oro, para cigarrillos, del Sr. Gomez del Castaño, y otra infinidad de preciosos objetos enviados por las Marquesas de Manzanedo, viuda de Villamantilla, Arenzana, Fuentesel, Benemejías, Condesas de Fontao y viuda de Santiago, de las Duquesas de Tetuan y de la Torre, de los señores Presidente del Consejo, Lináres Rivas, Cánovas (D. Emilio), general Topete, Fontagud-Gargollo, Baronesa de Andilla, Gullon, Azcárraga y otros muchos.

Enviamos á los recién casados nuestra más afectuosa felicitación, y les deseamos larga luna de miel.

Las carreras de caballos es también uno de los espectáculos á donde suele asistir casi en masa la *high life* cortesana, siendo la reunión de la primavera la más animada.

El segundo día, es decir, en la tarde del jueves 7, es cuando la concurrencia ha sido más selecta y numerosa, y cuando bellas y aristocráticas damas han lucido primorosas *toilettes*; verdades que el tiempo contribuyó en mucho á la brillantez de la fiesta hípica.

En esta crónica sólo nos compete hablar de la concurrencia; así es que citaremos las personas que hemos visto en la tribuna de libre circulación.

Estuvieron las Duquesas de Alba, Bailén, Castrejon, Fernan-Núñez, Infantado, Ahumada, Medina de las Torres, Sessa, Tetuan, la Torre, Veragua, Mandas y Villanueva y Durcal;

Marquesas de Acapulco, Aguiar, Aguilar de Campó, Castellon, Villamayor, Ulagares, Nájera, Hiosa de Alava, Santa Marta, Puente y de Sotomayor, Manzanedo, Laguna, Coquilla, Álava, Bárboles, Estella, Goicoerrotea, Casarero, Villamejor, Cerralbo, Santurce, Hoyos, Villafraña de Ebro, Ieasi, Miraflores, Mondéjar, Pazo de la Merced, Peñafructe, Perijá, Pezuela, Roncali, Torrecoilla, Villa-Mantilla, Velazquez, Vega de Armijo y viuda de Bedmar;

Condesas de Heredia-Spinoia, Villanueva de Perales, Almenas, Asmer, Carlet, Casa-Valencia, Castañeda, Añover de Tórmes, Corzana, Encina, Estéban Collantes, Fontao, Guadalupe, de los Llanos, San Rafael de Luyano, Monter, Muguero, Sallent, Ofalia, Patilla, Peña-Ramiro, Pinohermoso, Torata, Superunda, Tejada de Valdosera, Torrejon, Torrependo, Valencia de Don Juan, Villa-Gonzalo, Villalba, Vía-Manuel, Valle San Juan, Toreno, del Villar y Revillajigedo;

Baronessas de Goya-Borrás, Castillo de Chirel, Itajuba, Blanc y de la Joyosa;

Vizcondesas de Iruete y de Torres de Luzon;

Señoras y señoritas de Silva, Barrenechea, O'Donnell, Maturana, Vargas, Brunetti, Madan, Acapulco, Guillemas, Lorsetcha, Aparicio, Orellana, Ulloa, Yarayabo, España, Perez de Guzman, Osmá, Alonso Martinez, Tordeillas, Heredia, del Valle, Mitjans, Murrieta, Stuerst, Mendez Leal, Primo de Rivera, Goicoerrotea, Drake de la Cerda, Travesedo, Schols, Soriano, Pardo, Isasi, Fontan, Salavert, Perales, Carlet, Semprun, Bábago, Aguirre de Tejada, Queipo de Llano, Loring, Parladé, Bauer, Lemeriz, Fontanar, Pidal, Bendaña, Polo de Bernabé, Callejon, Manso de Zúñiga, La Cerda, Perez del Pulgar, Santos-Suarez, Abella, Thelein, Huesca, Merelo, Olivarri, Silvela (D. Francisco), Romero Robledo y otras muchísimas.

El desfile por la Castellana ha sido muy brillante todos los días de carreras, pues los carruajes llegaban desde el Hipódromo á la Cibéles, habiéndose visto los *stages* de los Duques de Alba, Santofia, Marqueses de Villamejor y la Laguna, la *grand d'Aumont* de la señora de Pedreño, la pequeña de la Duquesa de Fernan-Núñez, la Torre, Castrejon y de la señora de Aparicio, la carretela de los Marqueses de la Puente y de Sotomayor, y los *breaks* de los Condes de la Patilla, Duquesa Angela de Medinaceli y Marqueses de Álava.

Sus Majestades D. Alfonso y D.^a Cristina, su augusta madre D.^a Isabel y las Infantas han asistido también, acompañados de su alta servidumbre, en coches á la *d'Aumont*.

Velox.

Madrid, 11 de Mayo de 1885.

NOTICIAS GENERALES.

Carreras de caballos en la primavera de 1885:

Barcelona, los días 17, 20 y 24 de Mayo.

Baeza, 21 de Mayo.

Córdoba, los días 27 y 28 de Mayo.

Granada, los días 8 y 10 de Junio.

Lisboa, los días 12, 13 y 14 de Junio.

En la Junta general de la Sociedad Central de Horticultura, de flores, plantas y frutas se acordó por unanimidad que en vista de lo manifestado por varios floricultores y horticultores de provincias, de haberse helado infinidad de plantas de todas clases, á consecuencia del invierno tan crudo que ha hecho, y por tanto, no poder exponer ejemplares dignos de figurar en la citada Exposición, ésta se suspendiese por este año, pudiéndose celebrar el próximo con más esplendor.

Acaba de publicarse en Italia la estadística de los sementales que posee el Gobierno distribuidos en los depósitos oficiales, merced á los cuales está regenerando esta nación la cría caballar.

El número de sementales aumenta de día en día, sin que el Gobierno repare en gastos con tal de adquirir en el extranjero notables ejemplares.

Hé aquí el resumen de tan minuciosa estadística: caballos pura sangre inglesa, 64; pura sangre árabe, 35; ídem ídem anglo-árabe, 2; íd. id. ruso (Orloff), 4; media sangre inglesa, 95; tres cuartos inglesa ó árabe, 28; media sangre árabe ó anglo-árabe, 29; cruzado inglés ó árabe, 19; cruzado ruso-inglés, 1; Koadster, 65; Cort Horses, 2; percheron, 1; hanoveriano, 1; prusiano, 1; frinlano, 1; romano (raza piombino), 1; total, 349.

¡Ni uno solo andaluz!

Hemos recibido *El Boletín Agrícola* correspondiente al 1.^o de Mayo, cuyo sumario es el que sigue:

Tabaco ó nicotina, por D. Balbino Cortés y Morales (continuación).—Azufre de los vinos, por D. Federico García.—Los epizootos del caballo, por D. Andres Rodriguez.—La filoxera en Francia y en España, por D. R. T.—Curiosidades científicas, por Valster.—Oficial: Convocatoria para el ingreso en el Instituto Agrícola de Alfonso XII.—Personal agrónomo.—Crónica general.

El jueves 7 de Mayo se disputó en Newmarket (Inglaterra) el *Whip*. Su actual poseedor, el Duque de Hamilton, aceptó el desafío lanzado por el baron Rothschild con *Louis d'Or*, y había confiado á su caballo *Cosmos* el honor de defender el trofeo. *Louis d'Or* (T. Cannon) era favorito á 7/1, pero no justificó esta confianza, y *Cosmos* (J. Wals) lo batió fácilmente por cerca de un cuerpo. El importe de la apuesta era de 5.000 pesetas y la distancia 6.650 metros.

El premio de las 2.000 Guineas, importante 107.500 pesetas, lo ganó *Paradox*, de Mr. Brodrich, montado por Archer, en un minuto veintinueve segundos. La distancia era de 1.620 metros. *Paradox* está matriculado para el Derby y el Gran Premio de París.

La Sociedad Central de Horticultura de Francia tendrá una Exposición internacional de Horticultura, del 20 al 31 de Mayo, en el pabellon de la Ville de París en los Campos Eliseos. Con este motivo habrá un Congreso Internacional de Horticultura, que se abrirá el 21 y terminará el 23.

La Exposición internacional canina de París se celebrará este año en el Cours-la-Reine, del 28 de Mayo al 4 de Junio.

Acaba de publicarse por la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España una *Guía de Carreras de caballos en la Península*, que, equivalente al *Racing Chronicle* inglés, da cuenta detallada de cuantas noticias puedan importar á los aficionados.

Contiene el Reglamento de la Sociedad y del registro-matricula de caballos de pura sangre; inscripciones para el Gran Premio de Madrid; reseña de las carreras verificadas en 1884; caballos ganadores; sumas ganadas por los propietarios; jinetes que han ganado carreras; caballos y yeguas importados; carreras de peso fijo; colores de los propietarios; reduccion de kilos á libras; id. de kilos á *stones* y libras; etc., etc.; en una palabra, es un libro indispensable para todos los aficionados é interesados en las carreras. (Véase el anuncio en la 4.^a plana.)

Con el título de *Cultivos principales de la provincia de Madrid*, se ha publicado un interesante y útil trabajo del ilustrado ingeniero agrónomo D. Fernando Ortiz Cafiabale, que ha tenido la atención de remitirnos.

Constituyen la obra varios estallos que expresan la extensión dedicada en cada término municipal de la provincia á cereales, vid, olivo, cultivo de riegos, prados y montes, y situación total de cada término municipal. Despues acompañan siete mapas, en que se expresa la importancia de cada uno de los cultivos indicados, y por último, un mapa general de la provincia, en que se señala el cultivo dominante en cada término municipal.

NOTAS DE CAZA.

Dejaron sus estaciones de invierno en Africa y en Asia, cruzaron el mar á favor del viento y arribaron á las costas europeas para ser deleite del campo y regalo del cazador. En aquellas bárbaras regiones gozaron de una libertad que no han de hallar en la culta Europa. Los cazadores de leones, tigres y panteras las despreciaron allí como insignificantes avecillas, mientras aquí serán perseguidas con increíble tenacidad.

Lo son ya; porque si bien la entrada viene este año retrasada, hace ya unos días que se están cazando á más y mejor, á pesar de lo que dispone la ley de Caza—ley de castas segun el rigor con que se observa en unas comarcas y el desprecio que en otras merece á los encargados de aplicarla y hacerla guardar.

Está tan arraigada en los pueblos del litoral mediterráneo la afeja é inveterada costumbre de cazar durante el paso de las codornices en Abril y Mayo, que no hay ley, ni autoridad, ni guardia civil que se resuelva á contrarrestar una costumbre jamás interrumpida, á pesar de lo que dispusieron los legisladores del 79 con precipitación evidente y sobrado egoísmo. Ciertamente esa libertad no existe en todos los pueblos á que me refiero, pero sí en los más. Ave tan gentil y exquisita como la codorniz, que tanto deleite nos ofrece en el campo como placer en la mesa, es natural que sea tan perseguida y acosada. El paso de las codornices fué siempre y, á pesar de todo, sigue siendo un acontecimiento para los cazadores de los pueblos próximos á la costa fronteriza de Africa. Para los cazadores y para los muchachuelos que las persiguen con cañas y las cogen á mano, cuando rendidas por el viaje se esconden en las matas.

En la península italiana inmigran muchas más codornices que en la ibérica. Allí son objeto de comercio en grande escala y la baratura de su coste demuestra la abundancia.

Durante el cuatrienio de 1880 á 1883 se exportaron en Italia 653.035 codornices vivas por el importe total de 328.180 pesetas. Y la exportación va en aumento, como se demuestra con los siguientes datos:

Año 1880.....	64.433 codornices	25.773 pesetas
» 1881.....	174.460 »	73.954 »
» 1882.....	197.962 »	94.887 »
» 1883.....	216.180 »	133.836 »
Codornices vivas.....	653.035	328.180 pesetas.

Este comercio se ejerce especialmente en Mesina, Nápoles y Turin, dando la primera de estas ciudades más de la mitad de la exportación. El costo de las codornices en estas ciudades era y es notable: mientras en Turin se venden por término medio á 75 céntimos cada una, en Nápoles se vendían por sólo 25 céntimos y en Mesina por 40.

Los chicuelos italianos las cogen á cientos, valiéndose de artes diabólicas, en las orillas del golfo de Policastro, Salerno y Nápoles. Y en la isla de Capri abundan de tal suerte, que descuartizadas, saladas y colocadas en barriles se exportan á Ultramar. Sabido es que el reverendo obispo de Capri disfruta la renta anual de 2.000 duros próximamente (10.000 liras), producto de la décima parte de codornices recogidas durante la primavera en dicha isla.

Para que no se extingan tan deliciosas avecillas, la Naturaleza ha dispuesto que se reproduzcan con asombrosa fecundidad; y en efecto, desde Abril á fines de Agosto suelen nidificar hasta tres veces, deponiendo 16 ó 18 huevos cada vez.

Está probado que el perro y la escopeta no bastan á la destrucción de esta especie, y que el mayor tributo le cobran á las codornices aquellos que ejercen artes prohibidas por la ley y los que ni contribuyen al Estado con licencia de caza ni de uso de arma.

Mi amigo el presidente del Casino de Cazadores de Valencia me escribe las siguientes líneas, que le agradezco, y que vienen á demostrar la irritante desigualdad que se observa en los pasos de la codorniz, pues mientras se pueden cazar éstas (que es lo justo) en algunas comarcas antes de 1.^o de Agosto, en otras no se permite ni se tolera, que es lo legal, aunque no lo justo ni equitativo; con lo cual llegaremos al cantonalismo cinegético que aún existe en Italia:

«Mi estimado amigo: No consiste mi silencio en que me olvide de la Redacción de EL CAMPO, periódico que siempre leo con sumo gusto.

«Al contrario, tengo que agradecer á esa Redacción la buena acogida que siempre da á mis artículos y noticias. Pero la escasez de estas últimas en el actual periodo de veda, y la falta de material, en una palabra, en estos momentos cinegéticos, son el motivo único de mi silencio.

«Diré á V. algo bueno, ó malo. Con la llegada del día 31 de Marzo perdimos ya la última trinchera en la que con las armas en la mano nos defendemos de los rigores de la ley de Caza.

«Esta trinchera la constituye nuestro codiciado lago de la Albufera con todas las charcas circunvecinas.

«Las últimas tiradas en el lago han resultado tan malas como todas las del actual invierno.

«No ha faltado caza, no; ha faltado tiempo á propósito para aprovecharnos de ella. Es indudable que sobre sus aguas se han mecido numerosas palmípedas, quizás más que otros años de mayor diversion; pero los continuos temporales, nevadas, avenidas, etc., las han ahuyentado constantemente de nuestro país sin que causáramos grandes bajas en sus numerosas falanges.

«Las charcas y arrozales que rodean el lago son la guarida de abundantes *rascones*, becacas y pollas de agua durante el mes de Marzo, y allí hacemos trabajar á nuestros perros como última etapa del año venatorio. Pues también esto ha defraudado nuestras esperanzas, sin duda por

las mismas causas. A pesar de todo, el Estado ha encontrado dispuestos a los valencianos a conservar y disfrutar el lago.

»Después de dos subastas desiertas, ha sido adjudicado el arriendo de la caza acuática para otros cuatro años por la suma de *dieciséis mil treinta y siete pesetas anuales*.

»No es necesario que elogemos la cifra, pero hagamos algunos considerandos. Sumando el valor del arriendo por los cuatro años, asciende a 16.000 duros—prescindiendo de otros derechos del Estado, escrituras, inscripciones, etcétera;—quedará además el guarderío, que representa muy cerca de 1.000 duros anuales, y los gastos de barcos y barqueros, casa, aperos, etc., etc., y no exageraremos si decimos que al arrendatario va a costarle medio millón.

»Al considerar, pues, lo que representan 25.000 duros de caza muerta, habremos de exclamar con Zorrilla: *matar es*.

»Como las codornices emigran de nuestro suelo en busca del país que mejor se acomoda a su sibilismo, así los valencianos emigran a otras provincias en busca de incultos terrenos de propiedad particular donde salir al encuentro.

»En los últimos días de Abril sonó en nuestros oídos el canto de las africanas aves, y ésta fué la voz de *¡las armas!* Los eriales de las provincias de Castellón y Alicante han sido visitados por los cazadores valencianos, que repleta la bandolera de cartuchos, el morral de provisiones y el cerebro de ilusiones, marchaban tras de su inteligente perro, esperando el sublime momento de verle puesto ante la codorniz.

»El resultado ha correspondido a nuestras esperanzas. Hemos tenido buenas entradas, y nuestros morrales las han alojado con abundancia. ¡Excelentes días! ¡Buena vida!

»A la del alta, dispersion general. El ardiente sol del mediodía nos llevaba insensiblemente hacia la casa, donde una buena comida reparaba nuestras fuerzas. Durante la sobremesa, el tema de la conversación era obligado: las peripecias del día; los extraordinarios vientos del perro, su boca suave; los alcances de la escopeta; las condiciones del *choke-bore* para esta clase de caza; los distintos efectos del tiro, según la granulación de cada pólvora, etc., etc.

»Si el día había sido de buena entrada, se interrumpe esta amena conversación, a las tres de la tarde, para empuñar de nuevo las armas y cazar hasta que el sol se ocultase tras la lejana sierra. Si, por el contrario, el día no había correspondido a las esperanzas, la sobremesa se prolongaba toda la tarde, saturando la habitación con el humo del tabaco y los vapores del moka.

»Los distintos sellos que las nubes imprimen al horizonte a la puesta del sol; la salida de la luna; el viento reinante, y el brillo de las estrellas, son objeto de estudio repetidas veces durante la noche, y de ello se deducen los signos pronósticos para el día inmediato.

»Todas las noches quedaba convenido por unanimidad que la gran entrada de codornices debía ser precisamente al siguiente día.

»Pero la cacería famosa durante la última quincena ha sido la caza de electores.

»Pocos han sido los que han escapado del tremendo ojeo que les han dado los situacionistas y la coalición. Ya estuvieran *encamados, parados o dispersos*, se les batía hasta llevarlos a las urnas.—E. V.»

Llamo la atención de VV. sobre la carta que me escribe desde Filipinas el simpático Guillermo Castellvi. Los montes deben tener en cuenta sus observaciones, porque las de cazador tan excelente y tan hombre de campo como Guillermo, son siempre prácticas y atendibles. ¿Qué dificultades hay en hacer un ensayo?

Castellvi tira con un ojo menos lo mismo que si tuviera los de un Argos.

Le felicito por sus felices y afortunados ensayos después de la desgracia que tanto afligió a todos sus amigos, a todos menos a él.

Leo en periódicos extranjeros:

El capitán de fragata De Keissler ha dado en sus posesiones de Gross-Elguth una cacería, en la que quince escopetas mataron 610 liebres, 150 faisanes y dos aves de rapina.

Y a primeros de año, en dos cacerías se mataron en el coto del príncipe Max, en Jahnishansen (Sajonia), 725 liebres.

En un monte de Wermigerode (Alemania) ocurrió a un cazador la rara aventura de matar de un solo tiro dos gatos montañeses, viejo el uno y joven el otro, mientras perseguía una cabra salvaje.

En los dominios del príncipe Ratibor, en Silesia (Prusia), doce cazadores mataron en cuatro días la caza siguiente: el 1.º, 590 faisanes y 31 liebres; el 2.º, 950 faisanes y 6 liebres; el 3.º, 381 y 327, y en el 4.º, 1.175 faisanes y 7 liebres. En total, la asombrosa cifra de 3.086 faisanes y 371 liebres.

Hé aquí una estadística oficial de la caza muerta en Austria durante el año 1884: 26 osos, 123 lobos, 52 linces, 21.462 zorras, 702 martas, 15.577 ardillas, 764 nutrias, 2.417 tejones, 408 águilas, 91.132 halcones. Los animales comestibles fueron: 6.550 ciervos, 2.224 gamos, 44.485 cabras de monte, 6.116 gamuzas, 2.372 jabalíes y 1.025.808 liebres. Las aves muertas ascendieron a 7.043 faisanes de monte, 3.706 urogallos, 9.103 chochas, 80.200 faisanes comunes, 789.885 perdices, 8.032 codornices, 23.683 becadas, 17.065

becacinas, 760 pájaros selváticos y 43.908 ánades. Comprende la estadística toda la Cisloitania, menos la Dalmacia, donde la caza es libre.

Fundadamente puede suponerse, desde luego, que se habrá muerto mucha caza que no está registrada.

No bien han terminado las notables Exposiciones caninas de Viena, Berlin y Buda-Pesth, cuando van a abrirse a fines de este mes las de París, Bruselas, Basilea y Branderburgo.

Apenas hay capital importante en el extranjero donde no se celebren cada uno, dos ó cinco años estas Exposiciones, tan importantes por muchos aspectos. Porque las Exposiciones caninas no revisten exclusivamente, como muchos creen, un interés puramente venatorio, sino que abarcan una esfera mucho más extensa, como es la aplicación que da el hombre a uno de los más útiles animales de la creación.

Demuéstrase en esas Exposiciones que el perro no sólo es el amigo más leal y el compañero más fiel del hombre, sino que de día en día va resultando un elemento más útil de producción, y que va aprovechándose su inteligencia y su vigor en infinidad de pequeñas industrias y métodos de locomoción.

En España no se ha introducido aún la costumbre de las Exposiciones caninas (apenas iniciada en la Exposición Agrícola que organizó el Sr. Albareda), y es doblemente sensible, porque, aparte de despertar el estímulo de los *sportmen* y hombres de dinero, que importarian excelentes ejemplares del extranjero, llegaríamos a restaurar nuestras razas indígenas, en las que tan excelentes tipos existen, y los cazadores no serían tributarios de las razas extranjeras, singularmente inglesas, cuyos perros no creemos aventajan en poco ni en mucho a algunos tipos españoles, como los paches de nuestros mallorquines, navarros y gorgas.

¿Por qué el Veloz, la Sociedad de la Caza de Madrid ó el Casino de Cazadores no toman la iniciativa en este asunto y organizan una Exposición canina, ya que no para este año, para la primavera próxima? Conozco a muchos aficionados que contribuirían al esplendor de un certamen que, desde luego y sin exponer mucho, puede afirmarse que resultaría brillante. ¿Habían de faltar perros ni premios?

Las noticias acerca de la entrada de las codornices en Castilla son bastante contradictorias y no muy completas. Sin embargo, en algunas veces de esta provincia ha sido muy regular, y aumenta de día en día el número de las que alegran los campos con su ardiente cantar. En varios pueblos de Andalucía y Valencia se han observado pasos muy notables; pero todavía no puede apreciarse con perfecto conocimiento la bondad de la temporada codornicera.

Hace pocos días el buque *La Amazona* descargó en Marsella, de tránsito, 36.000 codornices vivas cogidas con red en las féculas riberas del lago Meazaleh.

Ante semejantes apresamientos, ¿qué vale que la ley prohíba a los escopeteros cazar las codornices en Abril y Mayo, si holgadamente las exterminan otros con la red al llegar a las costas europeas y en las mismas comarcas africanas?

Para matar esas 36.000 codornices hubiera habido necesidad de disparar unos 50 ó 55.000 tiros.

¿50.000 sensaciones agradables que hay que descontar de las ilusiones que acariciamos para Agosto y Setiembre!

J. STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN JEREZ DE LA FRONTERA.

PRIMAVERA DE 1885.

DIA 26 DE ABRIL.

1.ª CARRERA.—HANDICAP.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.

Distancia, 1.000 metros.

Veneriense.	H. A. A.	4 años.	54 kgs.	Mina-Albentós.	Jarvis.	1
La Grana.	H. A. A.	3 »	51 »	J. P. Aladro.	Barreiro.	2
Lebre.	L. I.	4 »	58 »	Conde de Sobral.	Serraleiro.	3
Corcelero.	H. A. A.	cer.	67 »	G. Garvey.		
Mistader.	L. I.	5 años.	72 »	Conde de Sobral.		
Querida.	E.	4 »	46 »	J. R. Fuentes.		

Ganada por dos cuerpos, fácil.—Medio de segundo a tercero.—Tiempo, un minuto ochocientos segundos.

2.ª CARRERA.—CRITERIUM DE PURA SANGRE.—Premio del Gran Club de Jerez y de la Sociedad.—1.250 pesetas.

Distancia 2.000 metros.

Favorita.	L. I.	8 años.	56 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Camelia.	L. I.	5 »	55 ½ »	J. P. Aladro.	Barreiro.	2
Lina.	L. I.	3 »	56 ½ »	»	Taylor.	3
Rat-Penat.	L. I.	4 »	74 ½ »	D. de Fernan-Núñez.		
Princesa.	L. I.	4 »	63 »	G. Garvey.		
Bética.	L. I.	3 »	55 ½ »	J. R. Fuentes.		

Ganada por tres cuerpos, fácil. Tercero pasado.

Tiempo, dos minutos treinta segundos.

3.ª CARRERA.—CAULINA.—Premio de la Sociedad.—1.000 pesetas.

Distancia, 1.400 metros.

Conde.	H. A. A.	3 años.	52 ½ kgs.	J. P. Aladro.	Taylor.	1
Ladino.	L. A. A.	3 »	52 ½ »	Conde de Sobral.	Bulford.	2
Litas.	L. A. M.	3 »	52 ½ »	»	Serraleiro.	3
Veneriense.	H. A. A.	4 »	64 »	Mina-Albentós.	Jarvis.	
Querida.	E.	4 »	53 »	J. R. Fuentes.		

Ganada por un cuerpo, fácil.

Tiempo, un minuto cuarenta y tres segundos.

4.ª CARRERA.—COSMOS.—Premio de la Sociedad.—1.500 pesetas.

Distancia, 3.000 metros.

Flamenco.	L. I.	3 años.	57 ½ kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Príncipe.	L. I.	5 »	73 »	G. Garvey.	Barreiro.	2
Limon.	L. I.	6 »	70 »	J. P. Aladro.	Taylor.	
Princesa.	L. I.	4 »	68 ½ »	G. Garvey.		
Rat-Penat.	L. I.	4 »	67 »	D. de Fernan-Núñez.		
Picador.	H. A. A.	cer.	64 ½ »	R. E. Lucero.		
Mistader.	L. I.	5 años.	60 ½ »	Conde de Sobral.		

Ganada, fácil, por varios cuerpos.

Tiempo, tres minutos cincuenta y seis segundos.

5.ª CARRERA.—Gran premio de Jerez. Premios del Ministerio de Fomento y de la Sociedad.—2.500 pesetas.

Distancia, 1.200 metros.

Favorita.	L. I.	3 años.	59 kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Picador.	H. A. A.	cer.	58 »	R. E. Lucero.		
Corcelero.	H. A. A.	cer.	56 »	G. Garvey.		
Limon.	L. I.	6 años.	62 »	J. P. Aladro.		
Príncipe.	L. I.	5 »	68 »	G. Garvey.		
Mistader.	L. I.	5 »	60 »	C. de Sobral.		
Rat-Penat.	L. I.	4 »	68 »	D. de Fernan-Núñez.		
Princesa.	L. I.	4 »	60 »	G. Garvey.		
Bética.	L. I.	3 »	50 »	J. R. Fuentes.		
Flamenco.	L. I.	3 »	65 »	D. de Fernan-Núñez.		
Camelia.	L. I.	3 »	54 »	J. P. Aladro.		

Corrió sola.

6.ª CARRERA.—HANDICAP LIBRE.—1.000 pesetas.

Distancia, 2.000 metros.

Mistader.	L. I.	5 años.	63 kgs.	Conde de Sobral.	Jarvis.	1
Princesa.	L. I.	4 »	66 »	G. Garvey.	Barreiro.	2
Picador.	H. A. A.	cer.	61 »	R. E. Lucero.	Lovet.	3
Limon.	L. I.	6 años.	68 »	J. P. Aladro.	Taylor.	
Camelia.	L. I.	3 »	59 »	»	Beamish.	
Veneriense.	H. A. A.	4 »	50 »	Mina-Albentós.	Pritchard.	
Lina.	L. I.	3 »	56 »	J. P. Aladro.		

Ganada por medio cuerpo. Uno largo de segundo a tercero.

Tiempo, dos minutos treinta y un segundos.

7.ª CARRERA.—COMPENSACION.—500 pesetas.

Distancia, 600 metros.

Lina.	L. I.	3 años.	54 kgs.	J. P. Aladro.	Taylor.	1
Ladino.	L. A. A.	3 »	52 »	Conde de Sobral.	Bulford.	2
Litas.	L. A. M.	3 »	48 »	»	Serraleiro.	3
Picador.	H. A. A.	cer.	60 »	R. E. Lucero.	Barreiro.	
Príncipe.	L. I.	6 años.	72 »	G. Garvey.		

Ganada por un cuerpo. Otro del segundo al tercero.

CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

REUNION DE PRIMAVERA.

DIAS 5 Y 7 DE MAYO DE 1885.

Primer día.

SPANISH MAIDEN.—Distancia, 2.414 metros.

The Camel.	6 años.	71 ½ kgs.	Mr. St-Leonard.	Mr. Stephenson.	1
Nachel.	6 »	69 »	Bargmann.	Denia.	2
Saucho.	6 »	71 »	Hill.	El dueño.	3
The Mohdi.	6 »	71 »	Killy-Holdsworth.	Williams.	
Roldmago.	6 »	71 ½ »	Mena.	Larios.	

Ganada en un canter, por un cuerpo.

BARB MAIDEN.—Distancia, 2.414 metros.

Fueller.	5 años.	71 kgs.	Mr. St-Leonard.	Mr. Stephenson.	1
Shereef.	cer.	73 »	Baker.	Kemmis.	2
Amethya.	4 años.	70 ½ »	Cholmondeley.	El dueño.	3
Gebel Terik.	5 »	71 »	De Cane.	Hornby.	
Motspur.	cer.	73 »	Burgmann.	Denia.	
Scots Grey.	»	73 »	Harchug.	Standich.	

Ganada por dos cuerpos.

THE OMNIUM.—Distancia, 2.414 metros.

Imperial.	4 años.	67 kgs.	Mr. Mansel Pleydel.	Mr. Kemmis.	1
Lutero.	3 »	64 »	Patron.	Larios.	2
Acener II.	6 »	71 ½ »	St-Leonard.	Stephenson.	3
Partisan.	cer.	65 »	F. Schott.	El dueño.	
King Solomon.	4 años.	65 ½ »	Heredia.	El dueño.	

Ganada por varios cuerpos.

GRAND MILITARY.—Distancia, 2.190 metros.

Carmona.	cer.	66 ½ kgs.	Mr. Du Cane.	Mr. Hornby.	1
Salleador.	»	85 »	Kemmis.	El dueño.	2
King of the Garter.	»	66 ½ »	Champernowne.	Stephenson.	
Leopard.	»	81 ½ »	Neville.	El dueño.	

Ganada por un cuerpo.

ROCK-STAKES.—Handicap.—Distancia 1.000 metros.

Imperial.	4 años.	71 ½ kgs.	Mr. Mansel Pleydel.	Mr. Kemmis.	1
Insulatre.	cer.	62 »	Ady.	Hornby.	2
Aver.	5 años.	70 ½ »	F. Larios.	L. Larios.	3
Macaroni.	6 »	82 ½ »	Kemmis.	Rocaño.	
Acener I.	6 »	79 ½ »	St-Leonard.	Stephenson.	
Campeador.	5 »	73 »	F. Schott.	P. Larios.	
Be Calm.	cer.	73 »	Baker.	Hill.	
Leopard.	»	73 »	Neville.	El dueño.	

Ganada por tres cuerpos.

PONY-RACE.—Distancia, 1.200 metros.

Fueller.	5 años.	74 kgs.	Mr. St-Leonard.	Mr. Stephenson.	1
Wladom.	6 »	72 »	Ford.	El dueño.	2
Cupid.	5 »	74 »	Mansel-Pleydel.	Briggs.	3
Cordoba.	6 »	75 »	R. E. el Gobernador.	Hornby.	
Ruby.	6 »	68 »	Cholmondeley.	El dueño.	
Trump.	6 »	66 »	Tottenham.	Cox.	
Seetrygo.	cer.	71 »	Alexander.	El dueño.	

Ganada fácilmente por un cuerpo.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA. — Á las tres y media. — PENINSULAR. — Premio de la Sociedad. — 1.000 pesetas. — Para caballos enteros y yeguas de cruce de todas clases.

Edad.	Hispano-árabes.	Cruzados en inglés.
De 3 años.....	45 kgs.	53 kgs.
De 4 ».....	55 »	62 »
De 5 ».....	58 ½ »	65 »
De 6 ».....	59 ½ »	66 ½ »

Penalidad. — Un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada en peninsulares.

Distancia, 2.000 metros. — Matricula, 75 pesetas.

2.ª CARRERA. — Á las cuatro. — Premio de S. M. el Rey. — Un objeto de arte. — Handicap para toda clase de caballos.

Distancia, 1.500 metros. — Matricula, 75 pesetas.

3.ª CARRERA. — Á las cuatro y media. — Premio de Su Alteza Real la infanta D.ª María Isabel. — Un objeto de arte. — Para toda clase de caballos.

Pesos, los del Omnium.

Matricula, 75 pesetas.

4.ª CARRERA. — Á las cinco y media. — 3.000 pesetas. — 1.700 del Ministerio de Fomento, y 1.300 de la Sociedad para el primero, y un objeto de arte, premio de los Excelentísimos Sres. Viuda é Hijos de D. José Genaro Villanova, para el segundo. — Handicap para toda clase de caballos nacidos en la Península.

Distancia, 2.000 metros. — Matricula, 125 pesetas, siendo obligatoria ésta para los ganadores de las carreras de esta reunión.

5.ª CARRERA. — Á las seis. — COMPENSACION. — Premio de la Sociedad. — 500 pesetas. — Handicap para caballos de todas razas que no hayan ganado premio en estos dos días.

Distancia, 1.500 metros. — Matricula, 50 pesetas.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA DEL 28 DE ABRIL DE 1885.

1.ª Piña. — Un pichon, 5 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye. — 5/5. — G. á 27 1/2.

2.ª Piña. — Un pichon, 9 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano. — 2/2. — G. á 25.

3.ª Piña. — Como la anterior.

Dividida entre los Sres. Soriano (D. Fernando) y Bruguera (D. Luis), que mataron de 6/6, el primero á 27 metros y el segundo á 25.

4.ª Piña. — Como la anterior.

Sr. Baron del Castillo de Chirel. — 5/5. — G. á 24.

5.ª Piña. — Reglamentaria. — 5 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye. — 5/5. — G. á 25.

6.ª Piña. — 6 pichones, 8 tiradores.

Distancia: de 22 á 30 metros, retrasando un metro á cada vuelta.

Sr. Soriano (D. Antonio). — 8/6. — G.

7.ª Piña. — Un pichon, 5 tiradores.

Sr. Lopez Bayo. — 8/8. — G. á 26.

8.ª Carambolas. — 3 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye. — G. á la tercera vuelta, á 29 1/2 metros.

9.ª Piña. — Como la anterior.

Sr. Heredia (D. Fernando). — G. á la tercera vuelta, á 27 metros.

TIRADA DEL 1.º DE MAYO DE 1885.

1.ª Piña. — 2 pichones, 3 tiradores.

Sr. Marqués de la Coquilla. — 3/3. — G. á 23 metros.

2.ª Piña. — Un pichon, 15 tiradores.

Dividida entre los Sres. D. Ricardo Valderrama y don Emilio Heredia, que mataron 4/5, el primero á 25 y el segundo á 25 también.

3.ª Piña. — Un pichon, 15 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo. — 6/6. — G. á 26 1/2.

4.ª Piña. — Reglamentaria. — 10 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano. — 11/11. — G. á 27.

5.ª Piña. — Un pichon, 16 tiradores.

Sr. D. Ricardo Valderrama. — 7/7. — G. á 26.

También tomaron parte en estas piñas los Sres. Condes de Crescente y Lambertye, Marqueses de Villa Mayor y Castel Moncayo, Vizconde de Bahía-Honda, D. Antonio Soriano, D. Fernando Heredia, D. Luis Bruguera, don Eduardo Anspach, D. Emilio Drake y D. Francisco Lopez Bayo.

TIRADA EXTRAORDINARIA DEL 6 DE MAYO DE 1885.

1.º Tiro de prueba. — HANDICAP. — Primer Shooting out. — 16 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach. — 4/4. — Á 27 metros.

Sr. Abaurre. — 4/4. — Á 25 metros.

Sr. D. Fernando Heredia. — 4/3. — Á 27 metros.

Fué dividida entre los Sres. Anspach y Abaurre.

2.º Premio de S. M. la Reina. — 31 tiradores (1).

(1) El premio de S. M. fué un objeto de arte, consistente en una copa de plata.

Sr. D. Fernando Heredia. — 10/9. — G. el premio y el 40 por 100 de las entradas.

Tomás Gana. — 10/8. — G. el 25 por 100.

Sr. Baron Moncheur. — 9/7. — G. el 15 por 100.

3.º Segundo Shooting out. — 18 tiradores.

Sr. Conde de Gomar. — 5/3 metros. — G. á 25 y medio metros.

Sr. Duque de Morny. — 5/3. — Á 25 metros.

Sr. D. Fernando Heredia. — 4/3. — Á 28 metros.

4.º Tercer Shooting out. — 24 tiradores.

Sr. Baron Moncheur 10/10. — G. á 28 metros.

Sr. Abaurre. — 9/9. — Á 25 metros.

5.º Cuarto Shooting out. — 11 tiradores.

Sr. D. Francisco L. Bayo. — 8/8. — G. á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach. — 8/8. — G. á 28 metros.

Sr. Conde de Lambertye. — 8/7. — Á 27 1/2 metros.

También tomaron parte en esta tirada S. M. el Rey, los Duques de Fernan-Núñez, Alba y Tamames, Marqueses de la Mina, Castel-Moncayo, Ahumada y Villamayor; los Condes de Crescente y Santovenia, los Vizcondes de Bahía-Honda é Irueste, y los Sres. D. Fernando Soriano, D. Emilio Heredia, España, Delius, D. Santiago de Udaeta, don Ricardo Valderrama, Valdes, D. Antonio Soriano, Victoria de Lecea y Chaparro.

Asistieron S. M. la Reina, SS. AA. RR. y la Duquesa de Alba, las Marquesas de Santurce é hijas, viuda de Bedmar, Nájera y Torrecilla con su hija, Condesas de Estrada y de Castañeda, Vizcondesa de Benaesa, y las señoras y señoritas de Mendez Leal y sobrinas, Valencia de Don Juan, Heredia, España y Santa Marta.

TIRADA EXTRAORDINARIA DEL 8 DE MAYO DE 1885.

1.º Competencia. — Dos grupos de á 8 tiradores.

Dividida entre los Sres. Gana y Valderrama, del primer grupo: mataron 8/8, los cuatro primeros á 26 metros y los restantes á 27.

Sr. Abaurre, del primer grupo. — 8/7.

Sr. Baron Moncheur, del segundo. — 8/7.

2.º Premio del Sr. Conde de Lambertye, consistente en una copa de cristal y oro: pichones 7. — 27 tiradores.

Sr. Abaurre. — 10/9. — G. á 30 metros y el 50 por 100 de entradas.

Sr. Victoria de Lecea. — 10/8 y el 25 por 100.

Sr. Duque de Alba 8/8.

3.º Primer Shooting out. — 22 tiradores.

Dividida entre los Sres. L. Bayo y Abaurre, que mataron 6/6, ambos á 26 metros.

Sres. Duque de Tamames y Conde de Lambertye 6/6 el primero á 25, y segundo 27 1/2.

Tomaron parte en esta tirada S. M. el Rey, el Príncipe de Solms, Duques de Alba y Morny; Marqueses de Villamayor y Ahumada, los Condes de Crescente, de Solms y Estrada, Vizcondes de Bahía-Honda é Irueste, Sres. España, Anspach, Delius, Heredia (D. Fernando), Bruguera (D. Federico), Chaparro, Udaeta, Soriano (D. Fernando) y Crooke.

Asistieron S. M. y AA. RR., la Duquesa de Alba, Marquesas de la Puente é hija, de Casa-Irujo, de la Laguna, de Santurce y de la Torrecilla é hija; Condesas de Villagonzalo, de Estrada y de Casa-Valencia; Vizcondesas de Benaesa y de Iruerte y hermana, y las señoras de Santos-Suarez de D. Fernando Soriano y Heredia y sobrina.

TIRADA EXTRAORDINARIA DEL 11 DE MAYO DE 1885.

1.º Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.ª Isabel. — Un objeto de arte, de plata, formado por un perro agarrado á un poste. — 30 tiradores.

Sr. D. Tomás Gana. — 18/16. — G. á 27 metros el premio y el 40 por 100 de las entradas.

Sr. D. Eduardo Anspach. — 18/15. — G. á 27 metros el 25 por 100.

Sr. Abaurre. — 4/3. — G. á 28 metros el 15 por 100.

2.º Premio de las señoras. — Un servicio de té, de porcelana. — 37 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo. — 8/8. — G. á 26 1/2 metros el premio y el 50 por 100 de las entradas.

Sr. Abaurre. — 9/8. — G. á 29 metros el 25 por 100.

Sr. Duque de Morny. — 9/7. — Á 25 metros.

Tomaron parte en estos premios S. M. el Rey, los Duques de Fernan-Núñez, Alba y Tamames; Marqueses de Villamayor, Mina, Castel-Moncayo, Salamanca y Ahumada; Condes de Crescente, Gomar, Santovenia, Lambertye, Villar y Solms; Vizconde de Bahía-Honda, baron Moncheur, y los Sres. Lopez Bayo, Udaeta, Valderrama (don Ricardo y D. Pedro), España, Heredia (D. Fernando, don Emilio y D. José), Delius, Chaparro, Victoria de Lecea, Crooke, Rosario (D. Fernando y D. Antonio), Bruguera (D. Federico) y Ternero.

Asistieron S. M. la Reina y S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.ª Eulalia, Princesa Pia, Duquesas de Fernan-Núñez y Alba; Marquesas de Bedmar, Santurce é hijas, Casa-Irujo, Villamayor, la Puente é hija, Marlorell, Roncali, Torrecilla é hija, Coquilla y Laguna; Condesas de Carlet é hijas, Villapaterna, Pinohermoso, Villagonzalo, Peña-Ramiro y Benabavis; Vizcondesa de Benaesa, Mme. Stuers, Sras. y Sras. de Santos-Suarez, Gana, Valencia de Don Juan, Santa Marta, Arcos, Bendaña, Puñonrostro, madame Mendez Leal, Soriano, Heredia y Guzman.

TIRADA ORDINARIA DEL 13 DE MAYO DE 1885.

1.º Gran Handicap de Madrid. 12 pichones, 9 tiradores. — Distancia, 27 metros como minimum.

Sr. Duque de Morny. — 15/11. — G. á 27 metros.

Sr. Anspach. — 13/8. — Á 28 metros.

Sr. Abaurre. — 15/10. — Á 29 1/2 metros.

2.º Primer Shooting out. — 24 tiradores.

Sr. Abaurre. — 7/7. — G. á 30 metros.

Sr. Valderrama. — 7/6. — Á 25 metros.

3.º Segundo Shooting out. — 19 tiradores.

Sr. Conde de Crescente. — 6/5. — G. á 27 metros.

4.º Tercer Shooting out. — 19 tiradores.

Sr. Conde de Crescente. — 4/4. — G. á 28 metros.

5.º Cuarto Shooting out. — 14 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye. — 6/6. — G. á 27 1/2 metros.

Sr. Lopez Bayo. — 6/5. — Á 26 metros.

6.º Quinto Shooting out. — 7 tiradores.

Sr. Anspach. — 4/4. — G. á 27 metros.

Tomaron también parte en esta tirada S. M. el Rey, los Duques de Alba, Morny y Tamames, Marqueses de la Mina y Ahumada, Condes de Gomar y Santovenia, Vizconde de Bahía-Honda, Baron del Castillo de Chirel, y los Sres. Albareda (D. J. Luis), Gana (D. Tomás), Soriano (D. Antonio y D. Fernando), Drake (D. Emilio), Udaeta (D. Santiago), Crooke, España, Ternero, Delius, Chaparro y Victoria de Seca.

Asistieron S. M. la Reina y S. A. R., Duquesa de Alba, Marquesa de Bárboles, Condesas de Carlet é hija y Valencia de Don Juan, Vizcondesas de Benaesa y de la Torre de Luzon, baronesa Blanc y las señoras y señoritas de Crooke, Murrieta, Santa Marta, Torrecilla y otras.

TIRADA EXTRAORDINARIA DEL 14 DE MAYO DE 1885.

1.º El Campeón de Madrid. — Una escopeta Dougal, regalo del mismo, valorada en 70 libras, con estuche y accesorios.

12 pichones: 17 tiradores. — Distancias, 2 pichones á 25 metros, 2 á 26, 2 á 27, 2 á 28, 2 á 29, 2 á 30.

Sr. D. Ricardo Valderrama. — 12/11. — G. el premio y el 60 por 100 de entradas.

Sr. Baron Moncheur. — 18/13. — G. el 30 por 100 de id.

Sr. Conde de Crescente. — 18/12.

2.º Premio de Fernan-Núñez. — Una copa de cristal y plata. — 23 tiradores.

Sr. Udaeta. — 7/7. — G. el premio y el 40 por 100 de entradas, á 28 1/2.

Sr. Chaparro. — 7/6. — G. el 25 por 100, á 25.

Sr. Soriano (D. Fernando). — 6/5. — G. el 15 por 100 á 28.

3.º Shooting out. — 16 tiradores.

Sr. Bruguera (D. Luis). — 6/6. — G. á 25 metros.

Sr. Baron Moncheur. — 6/8. — Á 28.

Tomaron parte en esta tirada S. M. el Rey, Duques de Alba y Morny, Condes de Solms, Villar, Gomar y Lambertye, Marqués de Yarayabo, y los Sres. Lopez Bayo, Bruguera (D. Federico), Victoria de Lecea, Goiznet, Garay, Valderrama (D. Pedro), Anspach, España, Delius, Soriano (D. Antonio), Crooke, Gana, Abaurre y Drake.

Asistieron S. M. la Reina y S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.ª Eulalia.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Abril de 1885.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 61.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pichones contados como buenos.	Total por 100.
S. M. el Rey.	13	9	40	19	46
Bahía-Honda (Sr. Vizconde de).	19	1	60	33	55
Bruguera (Sr. D. Luis).	26	2	82	28	46
Castillo de Chirel (Sr. Baron del).	9	1	25	13	52
Crescente (Sr. Conde de).	12	2	40	27	59
Drake (Sr. D. Emilio).	34	7	104	64	62
Gana (Sr. D. Tomás).	20	3	78	46	61
Gomar (Sr. Conde de).	15	2	40	23	63
Heredia (Sr. D. Fernando).	35	9	130	95	73
Lambertye (Sr. Conde de).	43	7	168	106	63
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	26	6	112	86	77
Moncheur (Sr. Baron).	32	9	141	86	61
Morny (Sr. Duque de).	13	3	56	33	59
Soriano (Sr. D. Antonio).	17	3	45	26	54
Soriano (Sr. D. Fernando).	37	7	121	75	62
Valderrama (Sr. D. Ricardo).	12	2	35	22	59
Villa Mayor (Sr. Marqués de).	6	2	14	5	38
Yarayabo (Sr. Marqués de).	8	1	16	8	45

Madrid, 1.º de Mayo de 1885.

MANUEL M. DE LAS DOBLAS.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

COMPRA DE CABALLOS PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO SE PREPARAN CABALLOS DE SILLA

Mr. Ch. Du Bois.—4, Rue Chalgrin.—PARIS



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MAYO

El día 10, de Cádiz, el vapor **CATALUNA**.
El día 20, de Santander, el vapor **P. DE SATRUSTEGUI**.
El día 30, de Cádiz, el vapor **C. DE SANTANDER**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

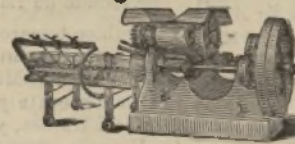
SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.
El vapor **REINA MERCEDES** saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

MAQUINAS para Tejas y Ladrillos



Medalla de Oro.—Único Premio en la Exp. Universal PARIS 1878

BOULET, LACROIX & C^{ie}

Constructores Mecánicos, 28, r. des Écoles-S^t-Martin, París
Se envía el Catálogo Ilustrado igual en la guía carta franqueada.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CIUDAD.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGÜS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



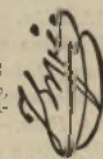
OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

TOS, CATARROS, CONSTIPADOS

Aspirando el humo, penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

(Exigir esta firma: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue S^t-Lazare, París.

Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.



GUIA

DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENINSULA.

Interesante á los propietarios de caballos y aficionados.

Se vende á 2,50 pesetas en Madrid, calle del Prado, núm. 27.

REVALENTA VITÍCOLA

DE

J. VALLEJO

Y DEL

DOCTOR E. VALLEJO.

Dando una vez con este específico se cura el *oidium*.

Es el único que ha dado resultados contra el *mildew* en España.

Dos millones de cepas garantizadas en Valladolid y su provincia el año pasado, son evidente prueba de la eficacia de este producto.

Resulta, cuando ménos, un 50 por 100 más barato que cualquiera azufrado, por no darse más que una vez.

Para informes y pedidos dirigirse á J. Vallejo, en Valladolid, ó al Dr. E. Vallejo, en Lerin (Navarra), y tambien al señor Administrador de La Revista Vitícola y de Agricultura, Danzas, núms. 5 y 7, en Zaragoza.

PARIS



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sedertas, Lanas, Pañería, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Trajes para Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajuar, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodón blanco, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicería, Objetos para Camas, Camisas, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Mantones, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanerías, Cintas, Mercería, Artículos de París, Perfumería, etc.

Remítense Gratis

y Franco el MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO conteniendo 500 grabados (modelos inéditos) y las muestras de todos los tejidos á quien los pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
PARIS

Remesas á todos los países del mundo.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS Á LARGO PLAZO

al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

PRÉSTAMOS Á CORTO PLAZO

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

CÉDULAS HIPOTECARIAS

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y en 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los Comisionados de dicho Banco.